

*Sale Clarín, gracioso.*

LA VIDA ES SUEÑO

[PRIMERA JORNADA]

Cuadro I

[Exterior de la torre de Segismundo]

*Sale en lo alto de un monte Rosaura, en hábito de hombre, de camino, y en representando los primeros versos va bajando.*

ROSAURA      Hipogrifo violento,      [silvas]  
 que corriste parejas con el viento,  
 ¿dónde, rayo sin llama,  
 pájaro sin matiz, pez sin escama,  
 y bruto sin instinto      5  
 natural, al confuso laberinto  
 de esas desnudas peñas,  
 te desbocas, te arrastras y despeñas?  
 ¡Quédate en este monte,      10  
 donde tengan los brutos su Faetonte,  
 que yo, sin más camino  
 que el que me dan las leyes del destino,  
 ciega y desesperada,  
 bajaré la cabeza enmarañada      15  
 deste monte eminente,  
 que arruga el sol el ceño de la frente!  
 Mal, Polonia, recibes  
 a un extranjero, pues con sangre escribes  
 su entrada en tus arenas,  
 y apenas llega cuando llega a penas.      20  
 Bien mi suerte lo dice,  
 mas ¿dónde halló piedad un infelice?

CLARÍN      Di dos, y no me dejes  
 en la posada a mí cuando te quejes;  
 que si dos hemos sido      25  
 los que de nuestra patria hemos salido  
 a probar aventuras,  
 dos los que entre desdichas y locuras  
 aquí habemos llegado,  
 y dos los que del monte hemos rodado,      30  
 ¿no es razón que yo sienta  
 meterme en el pesar y no en la cuenta?  
 ROSAURA      No quise darte parte  
 en mis quejas, Clarín, por no quitarte,  
 llorando tu desvelo,      35  
 el derecho que tienes al consuelo;  
 que tanto gusto había  
 en quejarse, un filósofo decía,  
 que, a truco de quejarse,  
 habían las desdichas de buscarse.      40  
 CLARÍN      El filósofo era  
 un borracho barbón. ¡Oh, quién le diera  
 más de mil bofetadas!  
 Quejarse después de muy bien dadas.  
 Mas ¿qué haremos, señora,      45  
 a pie, solos, perdidos, y a esta hora,  
 en un desierto monte,  
 cuando se parte el sol a otro horizonte?  
 ROSAURA      ¿Quién ha visto sucesos tan estraños?  
 Mas, si la vista no padece engaños      50  
 que hace la fantasía,  
 a la medrosa luz que aún tiene el día,  
 me parece que veo  
 un edificio.  
 CLARÍN      O miente mi deseo,  
 o termino las señas.      55

ROSAURA	Rústico yace, entre desnudas peñas, un palacio tan breve que el sol apenas a mirar se atreve. Con tan rudo artificio la arquitectura está de su edificio, que parece, a las plantas de tantas rocas y de peñas tantas que al sol tocan la lumbré, peñasco que ha rodado de la cumbre. Vámonos acercando, que este es mucho mirar, señora, cuando es mejor que la gente que habita en ella generosamente nos admita.	60	CLARÍN	desta encantada torre. Yo aun no tengo ánimo de huir, cuando a eso vengo.			
			ROSAURA	¿No es breve luz aquella caduca exhalación, pálida estrella, que, en trémulos desmayos, pulsando ardores y latiendo rayos, hace más tenebrosa la obscura habitación con luz dudosa? Sí, pues a sus reflejos puedo determinar – aunque de lejos – una prisión obscura, que es de un vivo cadáver sepultura. Y, porque más me asombre, en el traje de fiera yace un hombre, de prisiones cargado y sólo de la luz acompañado. Pues huir no podemos, desde aquí sus desdichas escuchemos.	85		90
				Y, porque más me asombre, en el traje de fiera yace un hombre, de prisiones cargado y sólo de la luz acompañado. Pues huir no podemos, desde aquí sus desdichas escuchemos.	95		100
				Sepamos lo que dice.			
	<i>Suena ruido de cadenas.</i>						
CLARÍN ROSAURA CLARÍN	¿Qué es lo que escucho, cielo? Inmóvil bulto soy de fuego y hielo. Cadenita hay que suena, ¡mátenme si no es galeote en pena! Bien mi temor lo dice.	75	SEGISMUNDO	<i>Descúbrese Segismundo con una cadena y la luz, vestido de pieles.</i> ¡Ay, mísero de mí! ¡Y ay, infelice! Apurar, cielos, pretendo, ya que me tratáis así, ¿qué delito cometí contra vosotros naciendo? Aunque si nací, ya entiendo qué delito he cometido. Bastante causa ha tenido vuestra justicia y rigor, pues el delito mayor del hombre es haber nacido. Sólo quisiera saber, para apurar mis desvelos,	[décimas]	105	
	<i>Dentro Segismundo.</i>						
SEGISMUNDO ROSAURA	¡Ay, mísero de mí! ¡Y ay, infelice! ¡Qué triste voz escucho! Con nuevas penas y tormentos lucho.	80					110
CLARÍN ROSAURA CLARÍN ROSAURA	Yo, con nuevos temores. Clarín. Señora. Huyamos los rigores						



CLARÍN	Sólo porque me has oído, entre mis membrudos brazos, te tengo de hacer pedazos.	185	los círculos he medido, tú sólo, tú, has suspendido la pasión a mis enojos,	220
ROSAURA	Yo soy sordo, y no he podido escucharte.		la suspensión a mis ojos, la admiración al oído.	
ROSAURA	Si has nacido humano, baste el postrarme a tus pies para librarme.		Con cada vez que te veo, nueva admiración me das; y cuando te miro más,	225
SEGISMUNDO	Tu voz pudo enternecerme, tu presencia suspenderme y tu respeto turbarme.	190	aún más mirarte deseo.	
	¿Quién eres? Que aunque yo aquí tan poco del mundo sé, que cuna y sepulcro fue	195	Ojos hidrónicos creo que mis ojos deben ser, pues, cuando es muerte el beber, beben más, y, desta suerte,	230
	esta torre para mí; y aunque desde que nací, si esto es nacer, sólo advierto este rústico desierto	200	viendo que el ver me da muerte, estoy muriendo por ver. Pero véate yo y muera; que no sé, rendido ya,	235
	donde miserable vivo, siendo un esqueleto vivo, siendo un animado muerto; y aunque nunca vi ni hablé sino a un hombre solamente	205	si el verte muerte me da, el no verte qué me diera.	
	que aquí mis desdichas siente, por quien las noticias sé de cielo y tierra; y aunque aquí, por que más te asombres y monstruo humano me nombres,	210	Fuera, más que muerte fiera, ira, rabia y dolor fuerte; fuera muerte – desta suerte su rigor he ponderado –, pues dar vida a un desdichado es dar a un dichoso muerte.	240
	entre asombros y quimeras, soy un hombre de las fieras y una fiera de los hombres; y aunque, en desdichas tan graves, la política he estudiado, de los brutos enseñado,	215	Con asombro de mirarte, con admiración de oírte, ni sé qué pueda decirte, ni qué pueda preguntarte.	245
	advertido de las aves, y de los astros süaves		Sólo diré que a esta parte hoy el cielo me ha guiado para haberme consolado; si consuelo puede ser, del que es desdichado, ver a otro que es más desdichado. Cuentan de un sabio que, un día,	250

<p>tan pobre y mísero estaba que sólo se sustentaba de unas yerbas que comía. ¿Habrá otro, entre sí decía, más pobre y triste que yo? Y, cuando el rostro volvió, halló la respuesta, viendo que iba otro sabio cogiendo las hojas que él arrojó. Quejoso de la fortuna, yo en este mundo vivía, y cuando entre mí decía: «¿habrá otra persona alguna de suerte más importuna?», piadoso me has respondido, pues, volviendo en mi sentido, hallo que las penas mías, para hacerlas tú alegrías, las hubieras recogido. Y por si acaso mis penas pueden aliviarte en parte, óyelas atento y toma las que dellas me sobraren. Yo soy ...</p>	<p>255</p> <p>260</p> <p>265</p> <p>270</p> <p>275</p>	<p>TODOS CLARÍN</p> <p>CLOTALDO</p> <p>CLARÍN CLOTALDO</p>	<p>o prendeldes o mataldes. ¡Traición! Guardas desta torre, que entrar aquí nos dejasteis, pues que nos dan a escoger, el prendernos es más fácil.</p> <p><i>Sale Clotaldo con escopeta, y Soldados, todos con los rostros cubiertos.</i></p> <p>Todos os cubrid los rostros; que es diligencia importante, mientras estamos aquí, que no nos conozca nadie. ¿Enmascaraditos hay? ¡Oh vosotros que, ignorantes de aqueste vedado sitio, coto y término, pasasteis contra el decreto del Rey, que manda que no ose nadie examinar el prodigio que entre estos peñascos yace, rendid las armas y vidas, o aquesta pistola, áspid de metal, escupirá el veneno penetrante de dos balas, cuyo fuego será escándalo del aire! Primero, tirano dueño, que los ofendas y agravies, será mi vida despojo destos lazos miserables; pues en ellos, ¡vive Dios!, tengo de despedazarme con las manos, con los dientes, entre aquestas peñas, antes que su desdicha consienta</p>	<p><i>Dentro.</i></p> <p>290</p> <p>295</p> <p>300</p> <p>305</p> <p>310</p> <p>315</p>
<p><i>Dentro Clotaldo.</i></p> <p>CLOTALDO</p> <p>ROSAURA SEGISMUNDO</p> <p>CLOTALDO</p>	<p>[romance a-e]</p> <p>[Aparte.]</p> <p><i>Dentro.</i></p>	<p>SEGISMUNDO</p>	<p>que, dormidas o cobardes, disteis paso a dos personas que han quebrantado la cárcel! (Nueva confusión padezco.) Éste es Clotaldo, mi alcaide. ¡Aún no acaban mis desdichas! Acudid y vigilantes, sin que puedan defenderse,</p>	<p>280</p> <p>285</p>

CLOTALDO	y que llore sus ultrajes. Si sabes que tus desdichas, Segismundo, son tan grandes que antes de nacer moriste por ley del cielo; si sabes que aquestas prisiones son, de tus furias arrogantes, un freno que las detenga y una rienda que las pare, ¿por qué blasonas? La puerta cerrad desa estrecha cárcel. Escondelde en ella.	320		mil autos sacramentales, yo, ni humilde ni soberbio, sino entre las dos mitades entreverado, te pido que nos remedies y ampares.	350
			CLOTALDO SOLDADOS CLOTALDO	¡Hola! Señor.	
				A los dos	355
				quidad las armas y ataldes los ojos, por que no vean cómo ni de dónde salen.	
			ROSAURA	Mi espada es ésta, que a ti solamente ha de entregarse; porque, al fin, de todos eres el principal, y no sabe rendirse a menos valor.	360
Ciérranle la puerta, y dice dentro.					
SEGISMUNDO	¡Ah, cielos, qué bien hacéis en quitarme la libertad, porque fuera contra vosotros gigante que, para quebrar al sol esos vidrios y cristales, sobre cimientos de piedra, pusiera montes de jaspes!	330	CLARÍN	La mía es tal que puede darse al más ruin. Tomalda vos.	365
			ROSAURA	Y si he de morir, dejarte quiero, en fe desta piedad, prenda que pudo estimarse por el dueño que algún día se la ciñó; que la guardes te encargo, porque, aunque yo no sé qué secreto alcance, sé que esta dorada espada encierra misterios grandes, pues sólo fiado en ella	370
CLOTALDO	Quizá, por que no los pongas, hoy padeces tantos males.			vengo a Polonia a vengarme de un agravio.	
ROSAURA	Ya que vi que la soberbia te ofendió tanto, ignorante fuera en no pedirte, humilde, vida que a tus plantas yace. Muévate en mí la piedad, que será rigor notable que no hallen favor en ti ni soberbias ni humildades.	340			375
			CLOTALDO	(¡Santos cielos! ¿Qué es esto? Ya son más graves mis penas y confusiones, mis ansias y mis pesares.) ¿Quién te la dio?	[Aparte.] 380
CLARÍN	Y si humildad y soberbia no te obligan, personajes que han movido y removido	345			

ROSAURA	Una mujer.		del corazón, que por verle	415
CLOTALDO	¿Cómo se llama?		llama al pecho, y en él bate	
ROSAURA	Que calle		las alas, y, no pudiendo	
	su nombre es fuerza.		romper los candados, hace	
CLOTALDO	¿De qué		lo que aquél que está encerrado	
	infieres agora o sabes		y, oyendo ruido en la calle,	420
	que hay secreto en esta espada?	385	se asoma por la ventana.	
ROSAURA	Quien me la dio, dijo: «Parte		Y él así, como no sabe	
	a Polonia, y solicita,		lo que pasa y oye el ruido,	
	con ingenio, estudio o arte,		va a los ojos a asomarse,	
	que te vean esa espada		que son ventanas del pecho,	425
	los nobles y principales,	390	por donde en lágrimas sale.	
	que yo sé que alguno dellos		¿Qué he de hacer? ¡Válgame el cielo!	
	te favorezca y ampare»;		¿Qué he de hacer? Porque llevarle	
	que, por si acaso era muerto,		al Rey es llevarle, ¡ay, triste!,	
	no quiso entonces nombrarle.		a morir. Pues ocultarle	430
CLOTALDO	(¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho?	[Aparte.] 395	al Rey no puedo, conforme	
	Aún no sé determinarme		a la ley del homenaje.	
	si tales sucesos son		De una parte, el amor propio,	
	ilusiones o verdades.		y la lealtad, de otra parte,	
	Esta espada es la que yo		me rinden. Pero ¿qué dudo?	435
	dejé a la hermosa Violante,	400	¿La lealtad del Rey no es antes	
	por señas que, el que ceñida		que la vida y que el honor?	
	la trujera, había de hallarme		Pues ella viva y él falte.	
	amoroso como hijo,		Fuera de que, si ahora atiendo	
	y piadoso como padre.		a que dijo que a vengarse	440
	Pues ¿qué he de hacer, ¡ay de mí!,	405	viene de un agravio, hombre	
	en confusión semejante,		que está agraviado es infame:	
	si quien la trae por favor		no es mi hijo, no es mi hijo,	
	para su muerte la trae,		ni tiene mi noble sangre.	
	pues que sentenciado a muerte		Pero si ya ha sucedido	445
	llega a mis pies? ¡Qué notable	410	un peligro, de quien nadie	
	confusión! ¡Qué triste hado!		se libró, porque el honor	
	¡Qué suerte tan inconstante!		es de materia tan fácil	
	Este es mi hijo, y las señas		que con una acción se quiebra	
	dicen bien con las señales		o se mancha con un aire,	450

¿qué más puede hacer, qué más,  
 el que es noble, de su parte,  
 que, a costa de tantos riesgos,  
 haber venido a buscarle?  
 Mi hijo es; mi sangre tiene, 455  
 pues tiene valor tan grande.  
 Y así, entre una y otra duda,  
 el medio más importante  
 es irme al Rey y decirle  
 que es mi hijo y que le mate. 460  
 Quizá la misma lealtad  
 de mi honor podrá obligarle.  
 Y si le merezco vivo,  
 yo le ayudaré a vengarse  
 de su agravio; mas si el Rey, 465  
 en sus rigores constante,  
 le da muerte, morirá  
 sin saber que soy su padre.)  
 Venid conmigo, extranjeros. 470  
 No temáis, no, de que os falte  
 compañía en las desdichas;  
 pues en duda semejante,  
 de vivir o de morir,  
 no sé cuáles son más grandes.

Vanse

Cuadro II  
 [Palacio de Basilio]

*Sale por una parte Astolfo, con acompañamiento de soldados, y por otra Estrella, con damas. Suena música.*

ASTOLFO Bien, al ver los excelentes [quintillas] 475  
 rayos que fueron cometas,

mezclan salvas diferentes  
 las cajas y las trompetas,  
 los pájaros y las fuentes,  
 siendo, con música igual 480  
 y con maravilla suma,  
 a tu vista celestial,  
 unos, clarines de pluma,  
 y otras, aves de metal.  
 Y así os saludan, señora, 485  
 como a su reina las balas,  
 los pájaros como a Aurora,  
 las trompetas como a Palas  
 y las flores como a Flora;  
 porque sois, burlando el día 490  
 que ya la noche destierra,  
 Aurora en el alegría,  
 Flora en paz, Palas en guerra  
 y reina en el alma mía.  
 Si la voz se ha de medir 495  
 con las acciones humanas,  
 mal habéis hecho en decir  
 finezas tan cortesanas  
 donde os pueda desmentir  
 todo ese marcial trofeo, 500  
 con quien ya atrevida lucho;  
 pues no dicen, según creo,  
 las lisonjas que os escucho  
 con los rigores que veo.  
 Y advertid que es baja acción, 505  
 que sólo a una fiera toca,  
 madre de engaño y traición,  
 el halagar con la boca  
 y matar con la intención.  
 Muy mal informada estáis, 510  
 Estrella, pues que la fe  
 de mis finezas dudáis;

ASTOLFO



y os suplico que me oigáis la causa, a ver si la sé.			este puesto y este día.	
Falleció Eustorgio Tercero, rey de Polonia, y quedó Basilio por heredero, y dos hijas, de quien yo y vos nacimos. No quiero cansar con lo que no tiene lugar aquí. Clorilene, vuestra madre y mi señora, que en mejor imperio agora dosel de luceros tiene, fue la mayor, de quien vos sois hija. Fue la segunda, madre y tía de los dos, la gallarda Recisunda, que guarde mil años Dios.	515		Con esta intención salí de Moscovia y de su tierra; con ésta llegué hasta aquí, en vez de haceros yo guerra, a que me la hagáis a mí.	550
Casó en Moscovia, de quien nací yo. Volver agora al otro principio es bien. Basilio, que ya, señora, se rinde al común desdén del tiempo, más inclinado a los estudios que dado a mujeres, enviudó sin hijos, y vos y yo aspiramos a este Estado.	520		¡Oh, quiera Amor, sabio dios, que el vulgo, astrólogo cierto, hoy lo sea con los dos, y que pare este concierto en que seáis reina vos, pero reina en mi albedrío, dándoos, para más honor, su corona nuestro tío, sus triunfos vuestro valor, y su imperio el amor mío!	555
Vos alegáis que habéis sido hija de hermana mayor; yo, que varón he nacido y, aunque de hermana menor, os debo ser preferido.	525		A tan cortés bizarría, menos mi pecho no muestra; pues, la imperial monarquía, para sólo hacerla vuestra, me holgara que fuese mía.	560
Vuestra intención y la mía a nuestro tío contamos; él respondió que quería componernos y aplazamos	530	ESTRELLA	Aunque no está satisfecho mi amor de que sois ingrato, si en cuanto decís sospecho que os desmiente ese retrato que está pendiente del pecho. Satisfaceros intento con él, mas lugar no da tanto sonoro instrumento que avisa que sale ya el Rey con su parlamento.	565
	535			570
	540	ASTOLFO		575
	545		<i>Tocan, y sale el Rey Basilio, viejo, y acompañamiento.</i>	
		ESTRELLA ASTOLFO	Sabio Tales, Docto Euclides,	580

ESTRELLA	... que entre signos,		Ya sabéis que son las ciencias	
ASTOLFO	... que entre estrellas		que más curso y más estimo	
ESTRELLA	... hoy gobiernas,		matemáticas sutiles,	
ASTOLFO	... hoy resides,		por quien al tiempo le quito,	615
ESTRELLA	... y sus caminos		por quien a la fama rompo	
ASTOLFO	... sus huellas		la jurisdicción y oficio	
			de enseñar más cada día;	
ESTRELLA	... describes,		pues, cuando en mis tablas miro	
ASTOLFO	... tasas y mides,		presentes las novedades	620
ESTRELLA	... deja que en humildes lazos	585	de los venideros siglos,	
ASTOLFO	... deja que en tiernos abrazos		le gano al tiempo las gracias	
ESTRELLA	... yedra dese tronco sea.		de contar lo que yo he dicho.	
ASTOLFO	... rendido a tus pies me vea.		Esos círculos de nieve,	
BASILIO	Sobrinos, dadme los brazos,		esos doseles de vidrio,	625
	y creed, pues que leales	590	que el sol ilumina a rayos,	
	a mi precepto amoroso		que parte la luna a giros;	
	venís con afectos tales,		esos orbes de diamantes,	
	que a nadie deje quejoso,		esos globos cristalinos,	
	y los dos quedéis iguales.		que las estrellas adornan	630
	Y así, cuando me confieso	595	y que campean los signos,	
	rendido al prolijo peso,		son el estudio mayor	
	sólo os pido en la ocasión		de mis años; son los libros,	
	silencio, que admiración		donde, en papel de diamante,	
	ha de pedirla el suceso.		en cuadernos de zafiros,	635
	Ya sabéis, estadme atentos,	[romance i-o] 600	escribe con líneas de oro,	
	amados sobrinos míos,		en caracteres distintos,	
	corte ilustre de Polonia,		el cielo nuestros sucesos,	
	vasallos, deudos, y amigos;		ya adversos o ya benignos.	
	ya sabéis, que yo, en el mundo,		Éstos leo tan veloz	640
	por mi ciencia he merecido	605	que con mi espíritu sigo	
	el sobrenombre de docto,		sus rápidos movimientos	
	pues, contra tiempo y olvido,		por rumbos y por caminos.	
	los pinceles de Timantes,		¡Pluguiera al cielo, primero	
	los mármoles de Lisipo,		que mi ingenio hubiera sido	645
	en el ámbito del orbe,	610	de sus márgenes comento	
	me aclaman el gran Basilio.		y de sus hojas registro,	

<p>hubiera sido mi vida  el primero desperdicio  de sus iras, y que en ellas  mi tragedia hubiera visto!</p>	650	<p>y, siendo valla la tierra,  los dos faroles divinos</p>	685
<p>Porque de los infelices,  aun el mérito es cuchillo;  que a quien le daña el saber,  homicida es de sí mismo.</p>	655	<p>a luz entera luchaban,  ya que no a brazo partido.  El mayor, el más horrendo  eclipse que ha padecido</p>	690
<p>Dígalo yo, aunque mejor  lo dirán sucesos míos,  para cuya admiración  otra vez silencio os pido.</p>	660	<p>el sol, después que con sangre  lloró la muerte de Cristo,  éste fue, porque, anegado  el orbe, entre incendios vivos,  presumió que padecía</p>	695
<p>En Clorilene, mi esposa,  tuve un infelice hijo,  en cuyo parto los cielos  se agotaron de prodigios</p>	665	<p>el último parasismo:  los cielos se oscurecieron,  temblaron los edificios,  llovieron piedras las nubes,  corrieron sangre los ríos.</p>	700
<p>antes que a la luz hermosa  le diese el sepulcro vivo  de un vientre, porque el nacer  y el morir son parecidos.</p>	670	<p>En este mísero, en este  mortal planeta o signo  nació Segismundo, dando  de su condición indicios,  pues dio la muerte a su madre,  con cuya fiereza dijo:</p>	705
<p>Su madre, infinitas veces,  entre ideas y delirios  del sueño, vio que rompía  sus entrañas atrevido</p>	675	<p>«Hombre soy, pues que ya empiezo  a pagar mal beneficios».  Yo, acudiendo a mis estudios,  en ellos y en todo miro</p>	710
<p>un monstruo en forma de hombre;  y, entre su sangre teñido,  le daba muerte, naciendo  víbora humana del siglo.</p>	680	<p>el hombre más atrevido,  el príncipe más crüel  y el monarca más impío;  por quien su reino vendría  a ser parcial y diviso,  escuela de las traiciones,  y academia de los vicios;  y él, de su furor llevado,  entre asombros y delitos,</p>	715
<p>Llegó de su parto el día,  y, los presagios cumplidos,  porque tarde o nunca son  mentirosos los impíos,  nació en horóscopo tal  que el sol, en su sangre tinto,  entraba sañudamente  con la luna en desafío;</p>			

había de poner en mí	720	Éste le ha enseñado ciencias;	
las plantas; y yo, rendido		éste en la ley le ha instruido	
a sus pies me había de ver		católica, siendo solo	
(¡con qué congoja lo digo!),		de sus miserias testigo.	
siendo alfombra de sus plantas		Aquí hay tres cosas: la una,	760
las canas del rostro mío.	725	que yo, Polonia, os estimo	
¿Quién no da crédito al daño,		tanto que os quiero librar	
y más al daño que ha visto		de la opresión y servicio	
en su estudio, donde hace		de un rey tirano, porque	
el amor propio su oficio?		no fuera señor benigno	765
Pues dando crédito yo	730	el que a su patria y su imperio	
a los hados, que adivinos		pusiera en tanto peligro;	
me pronosticaban daños		la otra es considerar	
en fatales vaticinios,		que, si a mi sangre le quito	
determiné de encerrar		el derecho que le dieron	770
la fiera que había nacido,	735	humano fuero y divino,	
por ver si el sabio tenía		no es cristiana caridad,	
en las estrellas dominio.		pues ninguna ley ha dicho	
Publicóse que el infante		que, por reservar yo a otro	
nació muerto y, prevenido,		de tirano y de atrevido,	775
hice labrar una torre	740	pueda yo serlo, supuesto	
entre las peñas y riscos		que si es tirano mi hijo,	
desos montes, donde apenas		porque él delitos no haga,	
la luz ha hallado camino,		vengo yo a hacer los delitos;	
por defenderle la entrada		es la última y tercera	780
sus rústicos obeliscos.	745	el ver cuánto yerro ha sido	
Las graves penas y leyes		dar crédito fácilmente	
que, con públicos editos,		a los sucesos previstos,	
declararon que ninguno		pues, aunque su inclinación	
entrase a un vedado sitio		le dicte sus precipicios,	785
del monte se ocasionaron	750	quizá no le vencerán,	
de las causas que os he dicho.		porque el hado más esquivo,	
Allí Segismundo vive,		la inclinación más violenta,	
mísero, pobre y cautivo,		el planeta más impío	
adonde sólo Clotaldo		sólo el albedrío inclinan,	790
le ha hablado, tratado y visto.	755	no fuerzan el albedrío.	

<p>Y así, entre una y otra causa vacilante y discursivo, previne un remedio tal que os suspenda los sentidos.</p>	<p>795</p>	<p>por lo que os amo, vasallos, os daré reyes más dignos de la corona y el cetro,</p>	<p>830</p>
<p>Yo he de ponerle mañana, sin que él sepa que es mi hijo y rey vuestro, a Segismundo, que aqueste su nombre ha sido, en mi dosel, en mi silla</p>	<p>800</p>	<p>pues serán mis dos sobrinos, juntando en uno el derecho de los dos, y, convenidos con la fe del matrimonio, tendrán lo que han merecido.</p>	<p>835</p>
<p>En mi dosel, en mi silla y, en fin, en el lugar mío, donde os gobierne y os mande, y donde todos, rendidos, la obediencia le juréis;</p>	<p>805</p>	<p>Esto como rey os mando, esto como padre os pido, esto como sabio os ruego, esto como anciano os digo, y, si el Séneca español,</p>	<p>840</p>
<p>pues con aquesto consigo tres cosas, con que respondo a las otras tres que he dicho. Es la primera que, siendo prudente, cuerdo y benigno, desmintiendo en todo al hado,</p>	<p>810</p>	<p>que de él tantas cosas dijo, gozaréis el natural príncipe vuestro, que ha sido cortesano de unos montes y de sus fieras vecino.</p>	<p>845</p>
<p>Es la segunda que, si él, soberbio, osado, atrevido y crüel, con rienda suelta corre el campo de sus vicios, habré yo, piadoso entonces, con mi obligación cumplido, y luego, en desposeerle, haré como rey invicto, siendo, el volverle a la cárcel, no crueldad, sino castigo.</p>	<p>815</p>	<p>ASTOLFO</p>	<p>Si a mí el responder me toca, como el que, en efeto, ha sido aquí el más interesado, en nombre de todos digo que Segismundo parezca, pues le basta ser tu hijo.</p>
<p>Es la tercera que, siendo el príncipe como os digo,</p>	<p>820</p>	<p>TODOS BASILIO</p>	<p>¡Danos al príncipe nuestro, que ya por rey le pedimos! Vasallos, esa fineza os agradezco y estimo. Acompañad a sus cuartos a los dos atlantes míos,</p>
<p>Es la tercera que, siendo el príncipe como os digo,</p>	<p>825</p>	<p>TODOS</p>	<p>que mañana le veréis. ¡Viva el grande Rey Basilio!</p>
<p><i>Éntranse todos. Antes que se entre el Rey, salen Clotaldo, Rosaura y Clarín, y detiene [Clotaldo] al Rey.</i></p>			
<p>Es la tercera que, siendo el príncipe como os digo,</p>	<p>825</p>	<p>CLOTALDO BASILIO</p>	<p>¿Podréte hablar? ¡Oh, Clotaldo,</p>

CLOTALDO	tú seas muy bien venido! Aunque viniendo a tus plantas es fuerza el haberlo sido, esta vez rompe, señor, el hado triste y esquivo el privilegio a la ley y a la costumbre el estilo.	860		pues que lo puedo escuchar.) Estranjeros peregrinos, libres estáis.	
			ROSAURA	Tus pies beso mil veces.	
			CLARÍN	Y yo los viso, que una letra más o menos no reparan los amigos.	895
BASILIO CLOTALDO	¿Qué tienes? Una desdicha, señor, que me ha sucedido, cuando pudiera tenerla por el mayor regocijo.	865	ROSAURA	La vida, señor, me has dado; y, pues a tu cuenta vivo, eternamente seré	900
BASILIO CLOTALDO	Prosigue. Este bello joven, osado o inadvertido, entró en la torre, señor, adonde al príncipe ha visto, y es ...	870	CLOTALDO	No ha sido vida la que yo te he dado; porque un hombre bien nacido, si está agraviado, no vive. Y supuesto que has venido a vengarte de un agravio, según tú propio me has dicho,	905
BASILIO	No te aflijas, Clotaldo. Si otro día hubiera sido, confieso que lo sintiera; pero ya el secreto he dicho, y no importa que él lo sepa, supuesto que yo lo digo.	875		no te he dado vida yo, porque tú no la has traído; que vida infame no es vida. (Bien con aquesto le animo.)	910
	Vedme después, porque tengo muchas cosas que advertiros, y muchas que hagáis por mí; que habéis de ser, os aviso, instrumento del mayor suceso que el mundo ha visto. Y a esos presos, porque al fin no presumáis que castigo descuidos vuestros, perdono.	880	ROSAURA	Confieso que no la tengo, aunque de ti la recibo; pero yo, con la venganza, dejaré mi honor tan limpio que pueda mi vida luego, atropellando peligros, parecer dádiva tuya.	915
	Y a esos presos, porque al fin no presumáis que castigo descuidos vuestros, perdono.	885	CLOTALDO	Toma el acero bruñido que trujiste, que yo sé	920
CLOTALDO	¡Vivas, gran señor, mil siglos! (Mejoró el cielo la suerte; ya no diré que es mi hijo,	890	Vase. [Aparte.]	que él baste, en sangre teñido de tu enemigo, a vengarte; porque acero que fue mío – digo este instante, este rato	

	que en mi poder le he tenido – sabrás vengarte.		925		pudo agraviarme.	
ROSAURA	En tu nombre segunda vez me le ciño, y en él juro mi venganza, aunque fuese mi enemigo más poderoso.			CLOTALDO	No pudo, aunque pusiera atrevido la mano en tu rostro (¡Ay, cielos!).	[Aparte.]
CLOTALDO	¿Eslo mucho?		930	ROSAURA	Mayor fue el agravio mío.	
ROSAURA	Tanto, que no te lo digo; no porque de tu prudencia mayores cosas no fio, sino porque no se vuelva contra mí el favor que admiro en tu piedad.			CLOTALDO	Dilo ya, pues que no puedes decir más que yo imagino.	960
CLOTALDO	Antes fuera ganarme a mí con decirlo, pues fuera cerrarme el paso de ayudar a tu enemigo. (¡Oh, si supiera quién es!)		935	ROSAURA	Sí dijera, mas no sé con qué respeto te miro, con qué afecto te venero, con qué estimación te asisto,	965
ROSAURA	Porque no pienses que estimo tan poco esa confianza, sabe que el contrario ha sido no menos que Astolfo, duque de Moscovia.	Aparte.	940		que no me atrevo a decirte que es este exterior vestido enigma, pues no es de quien parece. Juzga advertido, si no soy lo que parezco y Astolfo a casarse vino con Estrella, si podrá agraviarme. Harto te he dicho.	970
CLOTALDO	(Mal resisto el dolor, porque es más grave que fue imaginado, visto. Apuremos más el caso.) Si Moscovita has nacido, el que es natural señor mal agraviarte ha podido. Vuélvete a tu patria, pues, y deja el ardiente brío que te despeña.	Aparte.	945		<i>Vanse Rosaura y Clarín.</i>	
ROSAURA	Yo sé que, aunque mi príncipe ha sido,		955	CLOTALDO	¡Escucha, aguarda, detente! ¿Qué confuso laberinto es éste, donde no puede hallar la razón el hilo? Mi honor es el agraviado; poderoso el enemigo; yo vasallo; ella mujer.	975
			950		Descubra el cielo camino; aunque no sé si podrá cuando, en tan confuso abismo, es todo el cielo un presagio y es todo el mundo un prodigio.	980
						[Vase.] 985

SEGUNDA JORNADA

Cuadro I  
[Palacio de Basilio]

*Salen el Rey Basilio y Clotaldo.*

CLOTALDO Todo, como lo mandaste, [romance e-a]  
que queda efetuado.

BASILIO Cuenta,  
Clotaldo, cómo pasó.

CLOTALDO Fue, señor, desta manera.  
Con la apacible bebida 990

que, de confecciones llena,  
hacer mandaste mezclando  
la virtud de algunas hierbas,  
cuyo tirano poder  
y cuya secreta fuerza 995

así el humano discurso  
priva, roba y enajena  
que deja vivo cadáver  
a un hombre, y cuya violencia  
adormecido le quita 1000  
los sentidos y potencias ...

No tenemos que argüir,  
que aquesto posible sea,  
pues tantas veces, señor,  
nos ha dicho la experiencia, 1005

y es cierto, que de secretos  
naturales está llena  
la medicina; y no hay  
animal, planta, ni piedra  
que no tenga calidad 1010  
determinada; y, si llega  
a examinar mil venenos

la humana malicia nuestra  
que den la muerte, ¿qué mucho  
que, templada su violencia, 1015

pues hay venenos que maten,  
haya venenos que aduerman?  
Dejando aparte el dudar  
si es posible que suceda,

pues que ya queda probado 1020  
con razones y evidencias,  
con la bebida, en efeto,

que el opio, la adormidera  
y el beleño compusieron,  
bajé a la cárcel estrecha 1025

de Segismundo. Con él  
hablé un rato de las letras  
humanas que le ha enseñado

la muda naturaleza  
de los montes y los cielos,  
en cuya divina escuela 1030

la retórica aprendió  
de las aves y las fieras.  
Para levantarle más

el espíritu a la empresa 1035  
que solicitas, tomé  
por assunto la presteza  
de un águila caudalosa

que, despreciando la esfera  
del viento, pasaba a ser,  
en las regiones supremas 1040

del fuego, rayo de pluma  
o desasido cometa.  
Encarecí el vuelo altivo,

diciendo: «Al fin eres reina 1045  
de las aves, y así a todas  
es justo que te prefieras».

Él no hubo menester más,



que, en tocando esta materia de la majestad, discurre con ambición y soberbia – porque, en efeto, la sangre le incita, mueve y alienta a cosas grandes – y dijo: «¡Que en la república inquieta de las aves también haya quien les jure la obediencia! En llegando a este discurso, mis desdichas me consuelan; pues, por lo menos, si estoy sujeto, lo estoy por fuerza; porque, voluntariamente, a otro hombre no me rindiera».	1050		haya perdido la fuerza, como a ti mismo, señor, le sirvan, que así lo ordenas. Y si haberte obedecido te obliga a que yo merezca galardón, sólo te pido	1085
Viéndole ya enfurecido con esto, que ha sido el tema de su dolor, le brindé con la pócima, y apenas pasó desde el vaso al pecho el licor cuando las fuerzas rindió al sueño, discurriendo por los miembros y las venas un sudor frío, de modo que, a no saber yo que era muerte fingida, dudara de su vida. En esto llegan las gentes de quien tú fias el valor desta experiencia, y, poniéndole en un coche, hasta tu cuarto le llevan, donde prevenida estaba la majestad y grandeza que es digna de su persona. Allí en tu cama le acuestan, donde, al tiempo que el letargo	1055	BASILIO	– perdona mi inadvertencia – que me digas qué es tu intento, trayendo desta manera a Segismundo a palacio. Clotaldo, muy justa es esa duda que tenéis, y quiero sólo a vos satisfacerla. A Segismundo, mi hijo, el influjo de su estrella – vos lo sabéis – amenaza mil desdichas y tragedias. Quiero examinar si el cielo – que no es posible que mienta y más habiéndonos dado de su rigor tantas muestras en su crüel condición – o se mitiga o se temple por lo menos, y, vencido con valor y con prudencia, se desdice, porque el hombre predomina en las estrellas. Esto quiero examinar, trayéndole donde sepa que es mi hijo, y donde haga de su talento la prueba. Si magnánimo se vence, reinará; pero si muestra el ser crüel y tirano, le volveré a su cadena. Agora preguntarás	1090
	1060			1095
	1065			1100
	1070			1105
	1075			1110
	1080			1115
				1120

	que, para aquesta experiencia, ¿qué importó haberle traído dormido desta manera? Y quiero satisfacerte, dándote a todo respuesta. Si él supiera que es mi hijo hoy, y mañana se viera segunda vez reducido a su prisión y miseria, cierto es de su condición que desesperara en ella; porque, sabiendo quién es, ¿qué consuelo habrá que tenga? Y así he querido dejar abierta al daño esta puerta del decir que fue soñado cuanto vio. Con esto llegan a examinarse dos cosas: su condición, la primera, pues él despierto procede en cuanto imagina y piensa; y el consuelo, la segunda, pues, aunque agora se vea obedecido y después a sus prisiones se vuelva, podrá entender que soñó; y hará bien cuando lo entienda, porque en el mundo, Clotaldo, todos los que viven sueñan.				
CLOTALDO	Razones no me faltaran para probar que no aciertas, mas ya no tiene remedio; y, según dicen las señas, parece que ha despertado y hacia nosotros se acerca.	1125	CLOTALDO	tú, como ayo suyo, llega y, de tantas confusiones como su discurso cercan, le saca con la verdad.	1160
	Yo me quiero retirar;	1130	BASILIO	¿En fin, que me das licencia para que lo diga? Sí, que podrá ser, con saberla, que, conocido el peligro, más fácilmente se venza.	1165
				<i>Vase y sale Clarín.</i>	
		1135	CLARÍN	A costa de cuatro palos que el llegar aquí me cuesta de un alabardero rubio que barbó de su librea, tengo de ver cuanto pasa; que no hay ventana más cierta que aquella que, sin rogar a un ministro de boletas, un hombre se trae consigo; pues para todas las fiestas, despojado y despejado, se asoma a su desvergüenza.	1170
		1140		(Éste es Clarín, el criado de aquella, ¡ay cielos!, de aquella que, tratante de desdichas, pasó a Polonia mi afrenta.)	1175
		1145	CLOTALDO	Clarín, ¿qué hay de nuevo? [Aparte.] Hay,	1180
		1150	CLARÍN	señor, que tu gran clemencia, dispuesta a vengar agravios de Rosaura, la aconseja que tome su propio traje.	1185
BASILIO		1155	CLOTALDO	Y es bien, por que no parezca	

	liviandad.				y, en tanto, sírvenme a mí.
CLARÍN	Hay que, mudando su nombre y tomando, cuerda, nombre de sobrina tuya, hoy tanto honor se acrecienta que dama en palacio ya de la singular Estrella vive.		CLARÍN		Pues ya Segismundo llega.
		1190		<i>Salen músicos cantando, y criados dando de vestir a Segismundo, que sale como asombrado.</i>	
			SEGISMUNDO	¡Válgame el cielo, qué veo!	[redondillas]
				¡Válgame el cielo, qué miro!	1225
CLOTALDO	Es bien que, de una vez, tome su honor por mi cuenta.	1195		¡Con poco espanto lo admiro! ¡Con mucha duda lo creo!	
CLARÍN	Hay que ella se está esperando que ocasión y tiempo venga en que vuelvas por su honor.			¿Yo en palacios suntuosos? ¿Yo entre telas y brocados?	
CLOTALDO	Prevención segura es ésta, que al fin el tiempo ha de ser quien haga esas diligencias.	1200		¿Yo cercado de criados tan lucidos y briosos?	1230
CLARÍN	Hay que ella está regalada, servida como una reina en fe de sobrina tuya, y hay que, viviendo con ella, estoy yo muriendo de hambre; y naide de mí se acuerda, sin mirar que soy Clarín, y que, si el tal Clarín suena, podrá decir cuanto pasa al Rey, a Astolfo y a Estrella; porque Clarín y criado son dos cosas que se llevan con el secreto muy mal; y podrá ser, si me deja el silencio de su mano, se cante por mí esta letra: «Clarín que rompe el albor no suena mejor».	1205  1210		¿Yo despertar de dormir en lecho tan excelente? ¿Yo en medio de tanta gente que me sirva de vestir?	1235
				Decir que sueño es engaño; bien sé que despierto estoy. ¿Yo Segismundo no soy? Dadme, cielos, desengaño.	
				Decidme: ¿qué pudo ser esto que a mi fantasía sucedió mientras dormía, que aquí me he llegado a ver?	1240
				Pero sea lo que fuere, ¿quién me mete en discurrir?	1245
		1215		Dejarme quiero servir, y venga lo que viniere.	
			[CRIADO] 2	¡Qué melancólico está!	
			[CRIADO] 1	Pues ¿a quién le sucediera esto que no lo estuviera?	1250
			CLARÍN	A mí.	
CLOTALDO	Tu queja está bien fundada; yo satisfaré tu queja,	1220	[CRIADO] 2 [CRIADO] 1	Llega a hablarle ya. ¿Volverán a cantar?	

SEGISMUNDO	No,		a un magnánimo varón,	
[CRIADO] 2	no quiero que canten más.		a palacio te han traído	
	Como tan suspenso estás,		de la torre en que vivías,	1290
	quise divertirte.		mientras al sueño tenías	
SEGISMUNDO	Yo	1255	el espíritu rendido.	
	no tengo de divertir		Tu padre, el rey mi señor,	
	con sus voces mis pesares;		vendrá a verte y dél sabrás,	
	las músicas militares		Segismundo, lo demás.	
	sólo he gustado de oír.		SEGISMUNDO	1295
CLOTALDO	Vuestra Alteza, gran señor,	1260	Pues vil, infame y traidor,	
	me dé su mano a besar;		¿qué tengo más que saber,	
	que el primero le ha de dar		después de saber quién soy,	
	esta obediencia mi honor.		para mostrar desde hoy	
SEGISMUNDO	(Clotaldo es; pues ¿cómo así,	[Aparte.]	mi soberbia y mi poder?	1300
	quien en prisión me maltrata,	1265	¿Cómo a tu patria le has hecho	
	con tal respeto me trata?		tal traición que me ocultaste	
	¿Qué es lo que pasa por mí?)		a mí, pues que me negaste,	
CLOTALDO	Con la grande confusión		contra razón y derecho,	
	que el nuevo estado te da,		este estado?	
	mil dudas padecerá		CLOTALDO	¡Ay de mí, triste!
	el discurso y la razón.	1270	SEGISMUNDO	1305
	Pero ya librate quiero		Traidor fuiste con la ley,	
	de todas – si puede ser –,		lisonjero con el Rey,	
	porque has, señor, de saber		y cruel conmigo fuiste;	
	que eres príncipe heredero	1275	y así el Rey, la ley y yo,	
	de Polonia. Si has estado		entre desdichas tan fieras,	1310
	retirado y escondido,		te condenan a que mueras	
	por obedecer ha sido		a mis manos.	
	a la inclemencia del hado,			
	que mil tragedias consiente		[CRIADO] 2	¡Señor!
	a este imperio cuando en él		SEGISMUNDO	No
	el soberano laurel			me estorbe nadie, que es vana
	corone tu augusta frente.			diligencia; y, ¡vive Dios!,
	Mas fiando a tu atención			si os ponéis delante vos,
	que vencerás las estrellas,			que os eche por la ventana.
	porque es posible vencellas			1315
			[CRIADO] 1	¡Huye, Clotaldo!
			CLOTALDO	(¡Ay de ti,
		1285		[Aparte.]
			qué soberbia vas mostrando,	
			sin saber que estás soñando!)	Vase.

[CRIADO] 2	Advierte...		Salid, pues, y aunque tan tarde	
SEGISMUNDO	Apartad de aquí.		se corona vuestra frente	
[CRIADO] 2	... que a su Rey obedeció.	1320	del laurel resplandeciente,	1350
SEGISMUNDO	En lo que no es justa ley,		tarde muera.	
	no ha de obedecer al Rey;		SEGISMUNDO	Dios os guarde.
	y su príncipe era yo.		ASTOLFO	El no haberme conocido
[CRIADO] 2	Él no debió examinar		sólo por disculpa os doy	
	si era bien hecho o mal hecho.	1325	de no honrarme más; yo soy	
SEGISMUNDO	Que estáis mal con vos, sospecho,		Astolfo, duque he nacido	1355
	pues me dais que replicar.		de Moscovia, y primo vuestro.	
CLARÍN	Dice el príncipe muy bien,		Haya igualdad en los dos.	
	y vos hicistes muy mal.		SEGISMUNDO	Si digo que os guarde Dios,
[CRIADO] 1	¿Quién os dio licencia igual?	1330	¿bastante agrado no os nuestro?	
CLARÍN	Yo me la he tomado.		Pero ya que, haciendo alarde	1360
SEGISMUNDO	¿Quién		de quien sois, desto os quejáis,	
	eres tú? Di.		otra vez que me veáis	
CLARÍN	Entremetido,		le diré a Dios que no os guarde.	
	y deste oficio soy jefe,		[CRIADO] 2	Vuestra Alteza considere
	porque soy el mequetrefe			que, como en montes nacido,
	mayor que se ha conocido.	1335		1365
SEGISMUNDO	Tú sólo, en tan nuevos mundos,		con todos ha procedido.	
	me has agradado.		ASTOLFO, señor, prefiere.	
CLARÍN	Señor,		SEGISMUNDO	Cansóme cómo llegó
	soy un grande agradador			grave a hablarme, y lo primero
	de todos los Segismundos.			que hizo se puso el sombrero.
				1370
			[CRIADO] 2	Es Grande.
			SEGISMUNDO	Mayor soy yo.
<i>Sale Astolfo.</i>			[CRIADO] 2	Con todo eso, entre los dos,
ASTOLFO	¡Feliz mil veces el día,	1340		que haya más respeto es bien
	oh príncipe, que os mostráis			que entre los demás.
	sol de Polonia, y llenáis		SEGISMUNDO	¿Y quién
	de resplandor y alegría			os mete conmigo a vos?
	todos estos horizontes			1375
	con tan divino arrebol,			
	pues que salís como el sol	1345	<i>Sale Estrella.</i>	
	de debajo de los montes!		ESTRELLA	Vuestra alteza, señor, sea
				muchas veces bien venido

	al dosel que agradecido le recibe y le desea; adonde, a pesar de engaños, viva augusto y eminente; donde su vida se cuente por siglos y no por años.			y estando Astolfo ...	
		1380	SEGISMUNDO	¿No digo que vos no os metáis conmigo? Digo lo que es justo.	
SEGISMUNDO	Dime tú agora, ¿quién es esta beldad soberana? ¿Quién es esta diosa humana a cuyos divinos pies postra el cielo su arrebol? ¿Quién es esta mujer bella? Es, señor, tu prima Estrella.	1385	[CRIADO] 2		
			SEGISMUNDO	A mí todo eso me causa enfado. Nada me parece justo en siendo contra mi gusto. Pues yo, señor, he escuchado de ti que en lo justo es bien obedecer y servir.	1415
CLARÍN	Mejor dijeras el sol.	1390	SEGISMUNDO	También oíste decir que, por un balcón, a quien me canse, sabré arrojar.	1420
SEGISMUNDO	Aunque el parabién es bien darme del bien que conquisto, sólo de haberos hoy visto os admito el parabién; y así, del llegarme a ver con el bien que no merezco, el parabién agradezco. Estrella, que amanecer podéis y dar alegría al más luciente farol, ¿qué dejáis que hacer al sol si os levantáis con el día? Dadme a besar vuestra mano, en cuya copa de nieve el aura candores bebe.	[A Estrella.]	[CRIADO] 2	Con los hombres como yo no puede hacerse eso.	1425
		1395	SEGISMUNDO	¿No? Por Dios, que lo he de probar.	
				<i>Cógele en los brazos y éntrase, y todos tras él, y torna a salir.</i>	
		1400	ASTOLFO ESTRELLA SEGISMUNDO	¿Qué es esto que llevo a ver? ¡Llegad todos a ayudar! Cayó del balcón al mar. ¡Vive Dios, que pudo ser!	1430
		1405	ASTOLFO	Pues medid con más espacio vuestras acciones severas, que lo que hay de hombres a fieras hay desde un monte a palacio.	1435
ESTRELLA ASTOLFO	Sed más galán cortesano. (Si él toma la mano, yo soy perdido.)	[Aparte.]	SEGISMUNDO	Pues en dando, tan severo, en hablar con entereza, quizá no hallaréis cabeza en que se os tenga el sombrero.	
[CRIADO] 2	(El pesar sé de Astolfo, y le estorbaré.) Advierte, señor, que no es justo atreverte así,	[Aparte.]			
		1410		<i>Vase Astolfo, y sale el Rey.</i>	

BASILIO	¿Qué ha sido esto?				
SEGISMUNDO	Nada ha sido.	1440	SEGISMUNDO	que tengo miedo a tus brazos.	1475
	A un hombre que me ha cansado de ese balcón he arrojado.			Sin ellos me podré estar como me he estado hasta aquí;	
CLARÍN	Que es el Rey está advertido.			que un padre que contra mí tanto rigor sabe usar,	
BASILIO	¿Tan presto una vida cuesta tu venida el primer día?	1445		que con condición ingrata de su lado me desvía,	1480
SEGISMUNDO	Díjome que no podía hacerse y gané la apuesta.			como a una fiera me cría, y como a un monstruo me trata,	
BASILIO	Pésame mucho que cuando, príncipe, a verte he venido, pensando hallarte advertido, de hados y estrellas triunfando, con tanto rigor te vea, y que la primera acción que has hecho en esta ocasión un grave homicidio sea.	1450	BASILIO	y mi muerte solicita, de poca importancia fue que los brazos no me dé cuando el ser de hombre me quita.	1485
	¿Con qué amor llegar podré a darte agora mis brazos, si de sus soberbios lazos, que están enseñados sé a dar muerte? ¿Quién llegó a ver desnudo el puñal que dio una herida mortal que no temiese? ¿Quién vio, sangriento, el lugar adonde a otro hombre dieron muerte que no sienta? Que el más fuerte a su natural responde.	1455	SEGISMUNDO	Al cielo y a Dios pluguiera que a dártele no llegara; pues ni tu voz escuchara, ni tu atrevimiento viera.	1490
	Yo así, que en tus brazos miro desta muerte el instrumento y miro el lugar sangriento, de tus brazos me retiro; y, aunque en amorosos lazos ceñir tu cuello pensé, sin ellos me volveré,	1460		Si no me le hubieras dado, no me quejara de ti; pero una vez dado, sí, por habérmele quitado;	1495
		1465	BASILIO	que, aunque el dar el acción es más noble y más singular, es mayor bajeza el dar para quitarlo después.	
		1470	SEGISMUNDO	Bien me agradece el verte, de un humilde y pobre preso, príncipe ya.	1500
				Pues en eso, ¿qué tengo que agradecerte? Tirano de mi albedrío, si, viejo y caduco, estás muriéndote, ¿qué me das? ¿Dasme más de lo que es mío? Mi padre eres y mi rey; luego toda esta grandeza	1505

	me da la naturaleza por derechos de su ley. Luego, aunque esté en este estado, obligado no te quedo, y pedirte cuentas puedo del tiempo que me has quitado libertad, vida y honor; y así, agradéceme a mí que yo no cobre de ti, pues eres tú mi deudor.	1510		de quién soy y sé que soy un compuesto de hombre y fiera.	
	BÁRBARO eres y atrevido. Cumplió su palabra el cielo; y así, para él mismo apelo. ¡Soberbio, desvanecido! Y aunque sepas ya quién eres y desengañado estés, y aunque en un lugar te ves donde a todos te prefieres, mira bien lo que te advierto: que seas humilde y blando, porque quizá estás soñando, aunque ves que estás despierto.		<i>Sale Rosaura, dama.</i>		
BASILIO	¿Que quizá soñando estoy, aunque despierto me veo? No sueño, pues toco y creo lo que he sido y lo que soy. Y aunque agora te arrepientas, poco remedio tendrás: sé quién soy y no podrás, aunque suspires y sientas, quitarme el haber nacido desta corona heredero. Y, si me viste primero a las prisiones rendido, fue porque ignoré quién era; pero ya informado estoy	1515	ROSAURA	(Siguiendo a Estrella vengo; [Aparte.] y gran temor de hallar a Astolfo tengo, que Clotaldo desea que no sepa quién soy y no me vea, porque dice que importa al honor mío; y de Clotaldo fio su efeto, pues le debo agradecida aquí el amparo de mi honor y vida.)	[silvas] 1550 1555
		1520	CLARÍN	¿Qué es lo que te ha agradado más de cuanto hoy has visto y admirado?	
		1525	SEGISMUNDO	Nada me ha suspendido, que todo lo tenía prevenido; mas, si admirar hubiera algo en el mundo, la hermosura fuera de la mujer. Leía una vez, en los libros que tenía, que lo que a Dios mayor estudio debe era el hombre, por ser un mundo breve. Mas ya que lo es recelo la mujer, pues ha sido un breve cielo, y más beldad encierra que el hombre cuanto va de cielo a tierra. Y más si es la que miro.	1560 1565 1570
SEGISMUNDO		1530		(El Príncipe está aquí; yo me retiro.)	[Aparte.]
		1535	ROSAURA	¡Oye, mujer, detente!	
		1540	SEGISMUNDO	No juntes el ocaso y el oriente, huyendo al primer paso; que juntando el oriente y el ocaso, la lumbre y sombra fría, serás sin duda síncopa del día. (Pero, ¿qué es lo que veo?)	1575
		1545			[Aparte]



ROSAURA	(Lo mismo que estoy viendo dudo y creo.) [Aparte.]				
SEGISMUNDO	(Yo he visto esta belleza otra vez.)	[Aparte.] 1580			Pues ¿cómo, si entre flores, entre estrellas, piedras, signos, planetas, las más bellas prefieren, tú has servido
ROSAURA	(Yo esta pompa, esta grandeza he visto reducida a una estrecha prisión.)	[Aparte.]			la de menos beldad, habiendo sido, 1615 por más bella y hermosa, sol, lucero, diamante, estrella y rosa?
SEGISMUNDO	(Ya hallé mi vida.) [Aparte.]				
	Mujer, que aqueste nombre es el mejor requiebro para el hombre, ¿quién eres que, sin verte, adoración me debes, y de suerte por la fe te conquisto, que me persuado a que otra vez te he visto? ¿Quién eres, mujer bella?	1585			
					<i>Sale Clotaldo.</i>
					CLOTALDO (A Segismundo reducir deseo, [Aparte.] porque en fin le he criado. Mas ¿qué veo?)
					ROSAURA Tu favor reverencio. 1620 Respóndate, retórico, el silencio: cuando tan torpe la razón se halla, mejor habla, señor, quien mejor calla.
ROSAURA	(Disimular me importa.) [Aparte.]	1590			
	Soy de Estrella				SEGISMUNDO No has de ausentarte, espera. 1625 ¿Cómo quieres dejar desamano a oscuras mi sentido?
SEGISMUNDO	una infelice dama. No digas tal; di el sol, a cuya llama aquella Estrella vive, pues de tus rayos resplandor recibe. Yo vi, en reino de olores, que presidía entre comunes flores la deidad de la rosa, y era su emperatriz por más hermosa; yo vi, entre piedras finas, de la docta academia de sus minas, preferir el diamante, y ser su emperador por más brillante; yo, en esas cortes bellas de la inquieta república de estrellas, vi en el lugar primero, por rey de las estrellas, el lucero; yo, en esferas perfetas, llamando el sol a cortes los planetas, le vi que presidía como mayor oráculo del día.	1595			ROSAURA Esta licencia a Vuestra Alteza pido. SEGISMUNDO Irte con tal violencia no es pedir, es tomarte la licencia. ROSAURA Pues si tú no la das, tomarla espero. 1630 SEGISMUNDO Harás que de cortés pase a grosero, porque la resistencia es veneno crüel de mi paciencia. ROSAURA Pues cuando ese veneno, de furia, de rigor y saña lleno, 1635 la paciencia venciera, mi respeto no osara ni pudiera.
		1600			
		1605			SEGISMUNDO Sólo por ver si puedo, harás que pierda a tu hermosura el miedo; que soy muy inclinado 1640 a vencer lo imposible. Hoy he arrojado dese balcón a un hombre que decía que hacerse no podía; y así, por ver si puedo, cosa es llana
		1610			

CLOTALDO	que arrojaré tu honor por la ventana. (Mucho se va empeñando. [Aparte.] ¿Qué he de hacer, cielos, cuando, tras un loco deseo, mi honor segunda vez a riesgo veo?)	1645		a decirte que seas más apacible, si reinar deseas; y no, por verte ya de todos dueño, seas crüel, porque quizá es un sueño.	
ROSAURA	No en vano prevenía a este reino infeliz tu tiranía escándalos tan fuertes de delitos, traiciones, iras, muertes. Mas ¿qué ha de hacer un hombre, que de humano no tiene más que el nombre, atrevido, inhumano, crüel, soberbio, bárbaro y tirano, nacido entre las fieras?	1650	SEGISMUNDO	A rabia me provocas cuando la luz del desengaño tocas. Veré, dándote muerte, si es sueño o si es verdad.	1680
<i>Al ir a sacar la daga se la tiene Clotaldo, y se arrodilla.</i>					
SEGISMUNDO	Porque tú ese baldón no me dijeras, tan cortés me mostraba, pensando que con eso te obligaba. Mas, si lo soy hablando deste modo, has de decirlo, ¡vive Dios!, por todo. ¡Hola, dejadnos solos, y esa puerta se cierre, y no entre nadie!	1660	CLOTALDO	Yo desta suerte librar mi vida espero.	
[Aparte.]					
ROSAURA	(Yo soy muerta.) [Aparte.]	1665	SEGISMUNDO	¡Quita la osada mano del acero!	1685
CLOTALDO	(¡Oh, qué lance tan fuerte! Saldré a estorbarlo, aunque me dé la muerte.) ¡Señor, atiende, mira!	1670	CLOTALDO	Hasta que gente venga, que tu rigor y cólera detenga, no he de soltarte. ¡Ay, cielos! ¡Suelta, digo, caduco loco, bárbaro enemigo, o será desta suerte el darte agora entre mis brazos muerte!	1690
<i>Luchan.</i>					
ROSAURA	¡Acudid todos, presto, que matan a Clotaldo!	1665	ROSAURA	¡Acudid todos, presto, que matan a Clotaldo!	1690
<i>Vase.</i>					
SEGISMUNDO	¡Advierte! Soy tirano, y ya pretendes reducirme en vano.	1665	ASTOLFO	Pues ¿qué es esto, príncipe generoso?	1695
CLOTALDO	(¡Oh, qué lance tan fuerte! Saldré a estorbarlo, aunque me dé la muerte.) ¡Señor, atiende, mira!	1670	SEGISMUNDO	¿Así se mancha acero tan brioso, en una sangre helada? Vuelva a la vaina tu lucida espada. En viéndola teñida en esa infame sangre.	1695
SEGISMUNDO	Segunda vez me has provocado a ira, viejo caduco y loco. ¿Mi enojo y mi rigor tienes en poco? ¿Cómo hasta aquí has llegado?	1670	ASTOLFO	Ya su vida tomó a mis pies sagrado;	1700
CLOTALDO	De los acentos desta voz llamado,	1675			

SEGISMUNDO	y de algo ha de servirme haber llegado. Sírvate de morir, pues desta suerte también sabré vengarme con tu muerte de aquel pasado enojo.		cuanto dudoso en los bienes! ¡Qué buen astrólogo fuera si siempre casos crüeles anunciara, pues no hay duda	1730
ASTOLFO	Yo defiendo mi vida: así la majestad no ofendo.	1705	que ellos fueran verdad siempre! Conocerse esta experiencia en mí y Segismundo puede, Estrella, pues en los dos hizo muestras diferentes.	1735
<i>Sacan las espadas, y sale[n] el Rey Basilio y Estrella.</i>				
CLOTALDO	¡No le ofendas, señor!		En él previno rigores, soberbias, desdichas, muertes, y en todo dijo verdad, porque todo al fin sucede.	
BASILIO	Pues ¿aquí espadas?			
ESTRELLA	(Astolfo es. ¡Ay de mí, penas airadas!) [Aparte.]			
BASILIO	Pues ¿qué es lo que ha pasado?			
ASTOLFO	Nada, señor, habiendo tú llegado.	<i>Envainan.</i>		
SEGISMUNDO	Mucho, señor, aunque hayas tú venido. Yo a ese viejo matar he pretendido.	1710	Pero en mí – que al ver, señora, esos rayos excelentes, de quien el sol fue una sombra y el cielo un amago breve –, que me previno venturas, trofeos, aplausos, bienes,	1740
BASILIO	¿Respeto no tenías a estas canas?		dijo mal y dijo bien, pues sólo es justo que acierte cuando amaga con favores y ejecuta con desdenes.	1745
CLOTALDO	Señor, ved que son mías; que no importa veréis.			
SEGISMUNDO	Acciones vanas, querer que tenga yo respeto a canas; pues aun ésas podría ser que viese a mis plantas algún día; porque aún no estoy vengado del modo injusto con que me has criado.	1715	ESTRELLA	1750
BASILIO	Pues antes que lo veas, volverás a dormir adonde creas que cuanto te ha pasado, como fue bien del mundo, fue soñado.	<i>Vase.</i> 1720	No dudo que esas finezas son verdades evidentes, mas serán por otra dama, cuyo retrato pendiente trujistes al cuello cuando llegastis, Astolfo, a verme; y, siendo así, esos requiebros ella sola los merece.	1755
<i>Vase el Rey y Clotaldo. Quedan Estrella y Astolfo.</i>				
ASTOLFO	¡Qué pocas veces el hado que dice desdichas miente, pues es tan cierto en los males	[romance e-e] 1725	Acudid a que ella os pague, que no son buenos papeles en el consejo de amor las finezas ni las fees que se hicieron en servicio	1760

	de otras damas y otros reyes.		ESTRELLA	Pues, para decirlo en breve, mi primo Astolfo – bastara que mi primo te dijese, porque hay cosas que se dicen con pensarlas solamente – ha de casarse conmigo, si es que la fortuna quiere que con una dicha sola tantas desdichas descuente. Pesóme que, el primer día, echado al cuello trujese el retrato de una dama. Habléle en él cortésmente; es galán y quiere bien; fue por él y ha de traerle aquí. Embarázame mucho que él a mí a dármele llegue. Quédate aquí y, cuando venga, le dirás que te le entregue a ti. No te digo más; discreta y hermosa eres; bien sabrás lo que es amor.	1795
	<i>Sale Rosaura al paño.</i>				
ROSAURA	(¡Gracias a Dios que han llegado ya mis desdichas crüeles al término suyo, pues quien esto ve nada teme!)	[Aparte.] 1765			
ASTOLFO	Yo haré que el retrato salga del pecho, para que entre la imagen de tu hermosura: donde entra Estrella, no tiene lugar la sombra... (ni Estrella donde el sol). Voy a traerle. (Perdona, Rosaura hermosa, este agravio, porque, ausentes, no se guardan más fe que ésta los hombres y las mujeres.)	1770 [Aparte.] Aparte. 1775			1800
ROSAURA	(Nada he podido escuchar, temerosa que me viese.)	Vase. [Aparte.]			1810
ESTRELLA	Astrea.				
ROSAURA	Señora mía.	1780			Vase.
ESTRELLA	Heme holgado que tú fueses la que llegaste hasta aquí, porque de ti solamente fiara un secreto.		ROSAURA	¡Ojalá no lo supiese! ¡Válgame el cielo! ¿Quién fuera tan atenta y tan prudente que supiera aconsejarse hoy en ocasión tan fuerte? ¿Habrà persona en el mundo a quien el cielo inclemente con más desdichas combata y con más pesares cerque? ¿Qué haré en tantas confusiones, donde imposible parece que halle razón que me alivie ni alivio que me consuele? Desde la primer desdicha	1815
ROSAURA	Honras, señora, a quien te obedece.	1785			1820
ESTRELLA	En el poco tiempo, Astrea, que ha que te conozco, tienes de mi voluntad las llaves. Por esto, y por ser quien eres, me atrevo a fiar de ti lo que aun de mí muchas veces recaté.	1790			1825
ROSAURA	Tu esclava soy.				

no hay suceso ni accidente que otra desdicha no sea;	1830		Pues, aunque fingirlo intenten la voz, la lengua y los ojos, les dirá el alma que mienten. ¿Qué haré? Mas ¿para qué estudio	1865
que unas a otras suceden, herederas de sí mismas. A la imitación del fénix, unas de las otras nacen, viviendo de lo que mueren;	1835		lo que haré, si es evidente que, por más que lo prevenga, que lo estudie y que lo piense, en llegando la ocasión	1870
y siempre de sus cenizas está el sepulcro caliente. Que eran cobardes, decía un sabio, por parecerle que nunca andaba una sola;	1840		ha de hacer lo que quisiere el dolor, porque ninguno imperio en sus penas tiene?	1875
yo digo que son valientes, pues siempre van adelante y nunca la espalda vuelven. Quien las llevare consigo, a todo podrá atreverse,	1845		Y pues a determinar lo que he de hacer no se atreve el alma, llegue el dolor hoy a su término, llegue la pena a su extremo, y salga	1880
pues en ninguna ocasión no haya miedo que le dejen. Dígalo yo, pues en tantas como a mi vida suceden, nunca me he hallado sin ellas,	1850	<i>Sale Astolfo con el retrato.</i>	de dudas y pareceres de una vez; pero, hasta entonces, ¡valedme, cielos, valedme!	
ni se han cansado hasta verme, herida de la fortuna, en los brazos de la muerte. ¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer hoy en la ocasión presente? Si digo quién soy, Clotaldo, a quien mi vida le debe este amparo y este honor, conmigo ofenderse puede; pues me dice que, callando, honor y remedio espere. Si no he de decir quién soy a Astolfo, y él llega a verme, ¿cómo he de disimular?	1855	ASTOLFO	Éste es, señora, el retrato; mas ¡ay Dios!	
		ROSAURA	¿Qué se suspende Vuestra Alteza? ¿Qué se admira?	1885
		ASTOLFO	De oírte, Rosaura, y verte.	
		ROSAURA	¿Yo Rosaura? Hase engañado Vuestra Alteza, si me tiene por otra dama; que yo soy Astrea, y no merece	1890
	1860		mi humildad tan grande dicha que esa turbación le cueste. Basta, Rosaura, el engaño; porque el alma nunca miente	1895
		ASTOLFO	y, aunque como a Astrea te mire,	

ROSAURA	como a Rosaura te quiere. No he entendido a Vuestra Alteza, y así no sé responderle. Sólo lo que yo diré es que Estrella, que lo puede ser de Venus, me mandó que en esta parte le espere, y de la suya le diga que aquel retrato me entregue – que está muy puesto en razón –, y yo misma se lo lleve. Estrella lo quiere así, porque, aun las cosas más leves, como sean en mi daño, es Estrella quien las quiere.	1900 1905 1910	ROSAURA	le envió el original; y tú llevársele puedes, pues ya le llevas contigo como a ti misma te llevas. Cuando un hombre se dispone, restado, altivo y valiente, a salir con una empresa, aunque por trato le entreguen lo que valga más, sin ella necio y desairado vuelve. Yo vengo por un retrato, y aunque un original lleve, que vale más, volveré desairada, y así, déme Vuestra Alteza ese retrato, que sin él no he de volverme.	1935 1940 1945
ASTOLFO	Aunque más esfuerzos hagas, ¡oh, qué mal, Rosaura, puedes disimular! Di a los ojos que su música concierten con la voz; porque es forzoso que desdiga y que disuene tan destemplado instrumento que ajustar y medir quiere la falsedad de quien dice con la verdad de quien siente.	1915	ASTOLFO ROSAURA	Pues ¿cómo, si no he de darle, le has de llevar? Esta suerte. ¡Suéltale, ingrato! Es en vano.	1950
ROSAURA	Ya digo que sólo espero el retrato.	1920	ASTOLFO ROSAURA ASTOLFO ROSAURA	¡Vive Dios, que no ha de verse en manos de otra mujer! Terrible estás. Y tú aleve.	
ASTOLFO	Pues que quieres llevar al fin el engaño, con él quiero responderte. Dirásle, Astrea, a la Infanta que yo la estimo de suerte que, pidiéndome un retrato, poca fineza parece enviársele, y así, porque le estime y le precie,	1925 1930	Sale Estrella. ESTRELLA ASTOLFO ROSAURA	Ya basta, Rosaura mía. ¿Yo tuya, villano? ¡Mientes! [Aparte.] Aparte. (Déme, para cobrar mi retrato, ingenio el amor.) Si quieres saber lo que es, yo, señora	1955 1960

ASTOLFO	te lo diré.		ROSAURA	(Yo he cobrado mi retrato;	[ <i>Aparte.</i> ]	
ROSAURA	(¿Qué pretendes?)	[ <i>Aparte a ella.</i> ]	ESTRELLA	venga ahora lo que viniere.)	Vase.	1995
	Mandástemme que esperase			Dadme ahora el retrato vos		
	aquí a Astolfo y le pidiese			que os pedí, que, aunque no piense		
	un retrato de tu parte;	1965		veros ni hablaros jamás,		2000
	quedé sola y, como vienen			no quiero, no, que se quede		
	de unos discursos a otros			en vuestro poder, siquiera		
	las noticias fácilmente,		ASTOLFO	porque yo tan neciamente		
	viéndote hablar de retratos,	1970		le he pedido.	[ <i>Aparte.</i> ]	
	con su memoria, acordéme			(¿Como puedo		
	de que tenía uno mío			salir de lance tan fuerte?)		
	en la manga. Quise verle,			Aunque quiera, hermosa Estrella,		2005
	porque una persona sola			servirte y obedecerte,		
	con locuras se divierte;			no podré darte el retrato		
	cayóseme de la mano	1975	ESTRELLA	que me pides, porque ...		
	al suelo; Astolfo, que viene			Eres		
	a entregarte el de otra dama,			villano y grosero amante.		
	le levantó, y tan rebelde			No quiero que me le entregues;		2010
	está en dar el que le pides			porque yo tampoco quiero,		
	que, en vez de dar uno, quiere			con tomarle, que me acuerdes		
	llevar otro. Pues el mío	1980	ASTOLFO	de que yo te le he pedido.	Vase.	
	aún no es posible volverme			¡Oye, escucha, mira, advierte!		
	con ruegos y persuaciones,			¡Válgate Dios por Rosaura!		2015
	colérica y impaciente			¿Dónde, cómo o de qué suerte		
	yo se le quise quitar.			hoy a Polonia has venido		
	Aquél que en la mano tiene	1985		a perderme y a perderte?	Vase.	
	es mío; tú lo verás					
	con ver si se me parece.					
ESTRELLA	¡Soltad, Astolfo, el retrato!	[ <i>Quítasele.</i> ]				
ASTOLFO	¡Señora!					
ESTRELLA	No son crüeles					
	a la verdad los matices.	1990				
ROSAURA	¿No es mío?					
ESTRELLA	¿Qué duda tiene?					
ROSAURA	Di que ahora te entregue el otro.					
ESTRELLA	Toma tu retrato, y vete.		CLOTALDO	Aquí le habéis de dejar	[ <i>décimas</i> ]	

Cuadro II  
[Torre de Segismundo]

*Descúbrese Segismundo como al principio, con pieles y cadena, durmiendo en el suelo. Salen Clotaldo, Clarín, y los dos criados.*

	pues hoy su soberbia acaba donde empezó.		CLOTALDO	¡Señor! ¿Así viene Vuestra Majestad?	
CRIADO 1	Como estaba,	2020	BASILIO	La necia curiosidad	2050
CLARÍN	la cadena vuelvo a atar. No acabes de despertar, Segismundo, para verte perder, trocada, la suerte, siendo tu gloria fingida	2025	CLOTALDO BASILIO	de ver lo que pasa aquí a Segismundo, ¡ay de mí!, deste modo me ha traído. Mírale allí reducido a su miserable estado.	2055
CLOTALDO	una sombra de la vida y una llama de la muerte. A quien sabe discurrir así, es bien que se prevenga una estancia donde tenga harto lugar de argüir.	2030	CLOTALDO	¡Ay, príncipe desdichado y en triste punto nacido! Llega a despertarle ya, que fuerza y vigor perdió ese lotos que bebió.	2060
CLARÍN	Éste es el que habéis de asir y en ese cuarto encerrar.		BASILIO	Inquieto, señor, está, y hablando.	
CLOTALDO	¿Por qué a mí? Porque ha de estar guardado en prisión tan grave	2035	SEGISMUNDO	¿Qué soñará ahora? Escuchemos, pues. Piadoso príncipe es	En sueños. 2065
CLARÍN	Clarín que secretos sabe, donde no pueda sonar. ¿Yo, por dicha, solicito dar muerte a mi padre? No.	2040	CLOTALDO BASILIO CLOTALDO BASILIO SEGISMUNDO	¡Muera Clotaldo a mis manos! ¡Bese mi padre mis pies! Con la muerte me amenaza. A mí, con rigor y afrenta. Quitarme la vida intenta. Rendirme a sus plantas traza.	2070
CLOTALDO	¿Yo muero ni resucito? ¿Yo sueño o duermo? ¿A qué fin me encierran?			¡Salga a la anchurosa plaza del gran teatro del mundo este valor sin segundo!	En sueños. 2075
CLARÍN	Eres clarín. Pues ya digo que seré corneta, y que callaré, que es instrumento rüin.	2045		Porque mi venganza cuadre, ¡vean triunfar de su padre al príncipe Segismundo!	Despierta. 2080
			BASILIO	Mas, ¡ay de mí!, ¿dónde estoy? Pues a mí no me ha de ver. Ya sabes lo que has de hacer.	2080
				Desde allí a escucharte voy.	Retírase.
BASILIO	¿Clotaldo?		SEGISMUNDO	¿Soy yo, por ventura? ¿Soy	

*Sale el Rey Basilio rebozado.*

*Llévanle.*



	el que preso y aherrojado llego a verme en tal estado? ¿No sois mi sepulcro vos, torre? Sí. ¡Válgame Dios, qué de cosas he soñado!	2085		Aquí mil nobles, rendidos a mis pies, nombre me dieron de su príncipe y sirvieron galas, joyas y vestidos. La calma de mis sentidos tú trocaste en alegría diciendo la dicha mía:	2120
CLOTALDO	(A mí me toca llegar a hacer la deshecha agora.) ¿Es ya de despertar hora?	2090	[Aparte.]	que, aunque estoy desta manera, príncipe en Polonia era.	2125
SEGISMUNDO	Sí, hora es ya de despertar.			¡Buenas albricias tendría!	
CLOTALDO	¿Todo el día te has de estar durmiendo? ¿Desde que yo al águila que voló con tarda vista seguí y te quedaste tú aquí, nunca has despertado?	2095	CLOTALDO SEGISMUNDO	No muy buenas: por traidor, con pecho atrevido y fuerte, dos veces te daba muerte.	2130
SEGISMUNDO	No, ni aún agora he despertado; que, según Clotaldo entiendo, todavía estoy durmiendo; y no estoy muy engañado; porque si ha sido soñado lo que vi palpable y cierto, lo que veo será incierto; y no es mucho que, rendido, pues veo estando dormido, que sueñe estando despierto.	2100	CLOTALDO SEGISMUNDO	¿Para mí tanto rigor? De todos era señor y de todos me vengaba. Sólo a una mujer amaba; que fue verdad, creo yo, en que todo se acabó y esto sólo no se acaba.	2135
				<i>Vase el Rey.</i>	
CLOTALDO	Lo que soñaste me di.	2105	CLOTALDO	(Enternecido se ha ido el Rey de haberle escuchado.) Como habíamos hablado de aquella águila, dormido, tu sueño imperios han sido; mas en sueños fuera bien entonces honrar a quien te crió en tantos empeños, Segismundo, que aun en sueños no se pierde el hacer bien.	[Aparte.] 2140
SEGISMUNDO	Supuesto que sueño fue, no diré lo que soñé; lo que vi, Clotaldo, sí. Yo desperté y yo me vi, ¡qué crueldad tan lisonjera! en un lecho que pudiera con matices y colores ser el catre de las flores que tejó la Primavera.	2110		Es verdad; pues reprimamos esta fiera condición, esta furia, esta ambición, por si alguna vez soñamos.	2145
		2115	SEGISMUNDO		Vase. 2150

Y sí haremos, pues estamos  
 en mundo tan singular  
 que el vivir sólo es soñar,  
 y la experiencia me enseña  
 que el hombre que vive sueña  
 lo que es hasta despertar.  
 Sueña el rey que es rey, y vive  
 con este engaño mandando,  
 disponiendo y gobernando;  
 y este aplauso, que recibe  
 prestado, en el viento escribe  
 y en cenizas le convierte  
 la muerte: ¡desdicha fuerte!  
 ¡Que hay quien intente reinar  
 viendo que ha de despertar  
 en el sueño de la muerte!  
 Sueña el rico en su riqueza,  
 que más cuidados le ofrece;  
 sueña el pobre que padece  
 su miseria y su pobreza;  
 sueña el que a medrar empieza;  
 sueña el que afana y pretende;  
 sueña el que agravia y ofende;  
 y en el mundo, en conclusión,  
 todos sueñan lo que son,  
 aunque ninguno lo entiende.  
 Yo sueño que estoy aquí  
 destas prisiones cargado,  
 y soñé que en otro estado  
 más lisonjero me vi.  
 ¿Qué es la vida?: un frenesí.  
 ¿Qué es la vida?: una ilusión,  
 una sombra, una ficción;  
 y el mayor bien es pequeño,  
 que toda la vida es sueño,  
 y los sueños, sueños son.

2155

2160

2165

2170

2175

2180

2185

TERCERA JORNADA

Cuadro I  
 [Torre de Segismundo]

*Sale Clarín.*

CLARÍN

En una encantada torre, [romance e-o]  
 por lo que sé, vivo preso.  
 ¿Qué me harán por lo que ignoro, 2190  
 si por lo que sé me han muerto?  
 ¡Que un hombre con tanta hambre  
 viniese a morir viviendo!  
 Lástima tengo de mí.  
 Todos dirán: «bien lo creo»; 2195  
 y bien se puede creer,  
 pues para mí este silencio  
 no conforma con el nombre:  
 Clarín y callar no puedo.  
 Quien me hace compañía 2200  
 aquí – si a decirlo acierto –  
 son arañas y ratones:  
 ¡miren qué dulces jilgueros!  
 De los sueños desta noche,  
 la triste cabeza tengo 2205  
 llena de mil chirimías,  
 de trompetas y embelecocos,  
 de procesiones, de cruces,  
 de disciplinantes; y éstos,  
 unos suben, otros bajan; 2210  
 otros se desmayan, viendo  
 la sangre que llevan otros.  
 Mas yo, la verdad diciendo,  
 de no comer me desmayo,

que en esta prisión me veo, donde ya todos los días en el filósofo leo Nicomedes, y las noches en el concilio Niceno. Si llaman santo al callar, como en calendario nuevo, San Secreto es para mí, pues le ayuno y no le huelgo; aunque está bien merecido el castigo que padezco, pues callé, siendo criado, que es el mayor sacrilegio.	2215  2220  2225	TODOS CLARÍN  TODOS CLARÍN	A todos nos da los pies. ¡Viva el gran príncipe nuestro! (¡Vive Dios, que va de veras! ¿Si es costumbre en este reino prender uno cada día y hacerle príncipe, y luego volverle a la torre? Sí, pues cada día lo veo. Fuerza es hacer mi papel.) Danos tus plantas.  No puedo, porque las he menester para mí, y fuera defeto ser príncipe desplantado. Todos a tu padre mesmo le dijimos que a ti sólo por príncipe conocemos, no al de Moscovia.  ¿A mi padre le perdistis el respeto? Sois unos tales por cuales. Fue lealtad de nuestros pechos. Si fue lealtad, yo os perdono. Sal a restaurar tu Imperio. ¡Viva Segismundo!	2240  2245  2250  2255  2260	[Aparte.]
<i>Ruido de cajas y gente, y dicen dentro.</i>		[SOLDADO] 2			
[SOLDADO] 1  Ésta es la torre en que está. ¡Echad la puerta en el suelo! ¡Entrad todos!		CLARÍN			
CLARÍN  ¡Vive Dios! Que a mí me buscan es cierto, pues que dicen que aquí estoy. ¿Qué me querrán?	2230	[SOLDADO] 1 CLARÍN [SOLDADO] 2			
<i>Salen los soldados que pudieren.</i>		TODOS CLARÍN	¡Viva! (Segismundo dicen. ¡Bueno! Segismundo llaman todos los príncipes contrahechos.)	2265	[Aparte.]
[SOLDADO] 1 [SOLDADO] 2 CLARÍN TODOS CLARÍN [SOLDADO] 2	¡Entrad dentro! Aquí está. No está. ¡Señor! ¿Si vienen borrachos éstos? Tú nuestro príncipe eres; ni admitimos, ni queremos sino al señor natural, y no príncipe extranjero.		<i>Sale Segismundo.</i>  SEGISMUNDO  CLARÍN [SOLDADO] 2		
			¿Quién nombra aquí a Segismundo? (¿Mas que soy príncipe huero?) ¿Quién es Segismundo?		[Aparte.]

SEGISMUNDO	Yo.		te aclama. La libertad	
[SOLDADO] 2	Pues ¿cómo, atrevido y necio,	2270	te espera. Oye sus acentos.	2305
	tú te hacías Segismundo?		¡Viva Segismundo, viva!	<i>Dentro.</i>
CLARÍN	¿Yo Segismundo? Eso niego,		SEGISMUNDO	[ <i>Aparte.</i> ]
	que vosotros fuistis quien		queréis que sueñe grandezas	
	me segismundasteis. Luego		que ha de deshacer el tiempo?	
	vuestra ha sido solamente	2275	¿Otra vez queréis que vea	2310
	necedad y atrevimiento.		entre sombras y bosquejos	
[SOLDADO] 1	Gran príncipe Segismundo		la majestad y la pompa	
	– que las señas que traemos		desvanecida del viento?	
	tuyas son, aunque por fe		¿Otra vez queréis que toque	
	te aclamamos señor nuestro –,	2280	el desengaño o el riesgo	2315
	tu padre, el gran rey Basilio,		a que el humano poder	
	temeroso que los cielos		nace humilde y vive atento?	
	cumplan un hado que dice		Pues no ha de ser, no ha de ser.	
	que ha de verse, a tus pies puesto,		Miradme otra vez sujeto	
	vencido de ti, pretende	2285	a mi fortuna. Y pues sé	2320
	quitarte acción y derecho		que toda esta vida es sueño,	
	y dársela a Astolfo, duque		¡idos, sombras que fingís	
	de Moscovia. Para esto		hoy a mis sentidos muertos	
	juntó su corte, y el vulgo,	2290	cuerpo y voz, siendo verdad	
	penetrando ya y sabiendo		que ni tenéis voz ni cuerpo;	2325
	que tiene rey natural,		que no quiero majestades	
	no quiere que un extranjero		fingidas; pompas no quiero!	
	venga a mandarle; y así,		Fantásticas ilusiones	
	haciendo noble desprecio		que al soplo menos ligero	
	de la inclemencia del hado,	2295	del aura han de deshacerse,	2330
	te ha buscado donde preso		bien como el florido almendro	
	vives para que, valido		que, por madrugar sus flores	
	de sus armas y saliendo		sin aviso y sin consejo,	
	desta torre a restaurar		al primer soplo se apagan,	
	tu imperial corona y cetro,		marchitando y desluciendo	2335
	se la quites a un tirano.	2300	de sus rosados capillos	
	Sal, pues; que en ese desierto		belleza, luz, y ornamento,	
	ejército numeroso		ya os conozco, ya os conozco,	
	de bandidos y plebeyos		y sé que os pasa lo mismo	

	con cualquiera que se duerme. Para mí no hay fingimientos, que, desengañado ya, sé bien que la vida es sueño.)	2340	la lealtad. En mí lleváis quien os libre, osado y diestro, de extranjera esclavitud.	2375
[SOLDADO] 2	Si piensas que te engañamos, vuelve a ese monte soberbio los ojos, para que veas la gente que aguarda en ellos para obedecerte.	2345	Tocad al arma, que presto veréis mi inmenso valor. Contra mi padre pretendo tomar armas y sacar verdaderos a los cielos:	2380
SEGISMUNDO	Ya otra vez vi aquesto mesmo tan clara y distintamente como agora lo estoy viendo, y fue sueño.	2350	presto he de verle a mis plantas. (Mas, si antes desto despierto, ¿no será bien no decirlo, supuesto que no he de hacerlo?) ¡Viva Segismundo, viva!	[Aparte] 2385
[SOLDADO] 1	Cosas grandes siempre, gran señor, trujeron anuncios; y esto sería, si lo soñaste primero.		<i>Sale Clotaldo.</i>	
SEGISMUNDO	Dices bien: anuncio fue. (Y caso que fuese cierto, pues que la vida es tan corta, soñemos, alma, soñemos otra vez; pero ha de ser con atención y consejo de que hemos de despertar deste gusto al mejor tiempo; que, llevándolo sabido, será el desengaño menos; que es hacer burla del daño adelantarle el consejo. Y con esta prevención de que, cuando fuese cierto, es todo el poder prestado y ha de volverse a su dueño, atrevámonos a todo). Vasallos, yo os agradezco	2355	CLOTALDO ¿Qué alboroto es éste, cielos? SEGISMUNDO ¡Clotaldo! CLOTALDO ¡Señor! (En mí su crueldad prueba.)	Aparte. [Aparte.]
		2360	CLARÍN (Yo apuesto que le despeña del monte.) CLOTALDO A tus reales plantas llego, ya sé que a morir.	Vase. 2390
		2365	SEGISMUNDO Levanta, levanta, padre, del suelo; que tú has de ser norte y guía de quien fie mis aciertos; que ya sé que mi crianza a tu mucha lealtad debo. Dame los brazos.	2395
		2370	CLOTALDO ¿Qué dices? SEGISMUNDO Que estoy soñando y que quiero obrar bien; pues no se pierde obrar bien, aun entre sueños.	2400
			CLOTALDO Pues, señor, si el obrar bien	

	es ya tu blasón, es cierto que no te ofenda el que yo hoy solicite lo mismo. 2405		la furia de un caballo desbocado? ¿Quién detener de un río la corriente 2430 que corre al mar, soberbio y despeñado? ¿Quién un peñasco suspender, valiente, de la cima de un monte, desgajado? Pues todo fácil de parar ha sido, y un vulgo no, soberbio y atrevido. 2435
SEGISMUNDO	A tu padre has de hacer guerra; yo aconsejarte no puedo contra mi Rey, ni valerte. A tus plantas estoy puesto: dame la muerte. 2410	¡Villano, traidor, ingrato! (Mas, ¡cielos!, reportarme me conviene, que aún no sé si estoy despierto.) Clotaldo, vuestro valor os envidio y agradezco. 2415	Dígalo en bandos el rumor partido, pues se oye resonar en lo profundo de los montes el eco repetido, unos «¡Astolfo!» y otros «¡Segismundo!». El dosel de la jura, reducido 2440 a segunda intención, a honor segundo, teatro funesto es, donde importuna representa tragedias la fortuna. Suspéndase, señor, el alegría; cese el aplauso y gusto lisonjero 2445
CLOTALDO	Idos a servir al Rey, que en el campo nos veremos. Vosotros, tocad al arma. Mil veces tus plantas beso. [Vase.]		que tu mano feliz me prometía; que si Polonia – a quien mandar espero – hoy se resiste a la obediencia mía es porque la merezca yo primero. Dadme un caballo y, de arrogancia lleno, 2450 rayo decienda el que blasona trueno. Vase.
SEGISMUNDO	A reinar, fortuna, vamos. 2420 No me despiertes, si duermo; y si es verdad, no me duermas. Mas sea verdad o sueño, obrar bien es lo que importa. Si fuere verdad, por serlo; 2425 si no, por ganar amigos para cuando despertemos.	BASILIO	Poco reparo tiene lo infalible, y mucho riesgo lo previsto tiene. Si ha de ser, la defensa es imposible, que quien la escusa mas, más la previene. 2455 ¡Dura ley! ¡Fuerte caso! ¡Horror terrible! Quien piensa que huye el riesgo, al riesgo viene. Con lo que yo guardaba me he perdido; yo mismo, yo, mi patria he destruído.
Vanse, y tocan al arma.			

Cuadro II  
[Palacio de Basilio]

*Sale Estrella.*

*Salen el Rey Basilio y Astolfo.*

BASILIO	¿Quién, Astolfo, podrá parar, prudente, [octavas]	ESTRELLA	Si tu presencia, gran señor, no trata de enfrenar el tumulto sucedido 2460
---------	---	----------	---

	– que de uno en otro bando se dilata por las calles y plazas dividido –, verás tu reino, en ondas de escarlata, nadar entre la púrpura teñido de su sangre; que ya, con triste modo, todo es desdichas, y tragedias todo. Tanta es la ruina de tu imperio, tanta la fuerza del rigor duro y sangriento que visto admira y escuchado espanta. El sol se turba y se embaraza el viento; cada piedra un pirámide levanta, y cada flor construye un monumento, cada edificio es un sepulcro altivo, cada soldado un esqueleto vivo.	2465  2470  2475	ROSAURA	Aunque el valor que se encierra en tu pecho desde allí dé voces, óyeme a mí; que yo sé que todo es guerra. Ya sabes que yo llegué, pobre, humilde y desdichada, a Polonia y, amparada de tu valor, en ti hallé piedad. Mandásteme, ¡ay cielos!, que disfrazada viviese en palacio, y pretendiese, disimulando mis celos, guardarme de Astolfo. En fin él me vio, y tanto atropella mi honor que, viéndome, a Estrella de noche habla en un jardín. Déste la llave he tomado, y te podré dar lugar de que en él puedas entrar a dar fin a mi cuidado. Aquí, altivo, osado y fuerte, volver por mi honor podrás, pues que ya resuelto estás a vengarme con su muerte. Verdad es que me incliné, desde el punto que te vi, a hacer, Rosaura, por ti – testigo tu llanto fue – cuanto mi vida pudiese. Lo primero que intenté quitarte aquel traje fue, porque, si Astolfo te viese, te viese en tu propio traje, sin juzgar a liviandad la loca temeridad que hace del honor ultraje.	[redondillas]  2495  2500  2505  2510  2515  2520  2525
<i>Sale Clotaldo.</i>					
CLOTALDO BASILIO CLOTALDO	¡Gracias a Dios, que vivo a tus pies llego! ¡Clotaldo! Pues ¿qué hay de Segismundo? Que el vulgo, monstruo despeñado y ciego, la torre penetró, y de lo profundo della sacó su príncipe, que luego que vio segunda vez su honor segundo, valiente se mostró, diciendo fiero que ha de sacar al cielo verdadero.	2480			
BASILIO	Dadme un caballo, porque yo en persona vencer valiente a un hijo ingrato quiero; y en la defensa ya de mi corona, lo que la ciencia erró venza el acero.	2485			
ESTRELLA	Pues yo, al lado del sol, seré Belona. Poner mi nombre junto al tuyo espero, que he de volar sobre rendidas alas a competir con la deidad de Palas.	2490	CLOTALDO		
	<i>Vase.</i>				
<i>Vase, y tocan al arma. Sale Rosaura, y detiene a Clotaldo.</i>					

	En este tiempo trazaba cómo cobrar se pudiese tu honor perdido, aunque fuese - ¡tanto tu honor me arrestaba! - dando muerte a Astolfo. ¡Mira qué caduco desvarío! Si bien, no siendo rey mío, ni me asombra, ni me admira. Darle pensé muerte cuando Segismundo pretendió dármela a mí, y él llegó, su peligro atropellando, a hacer en defensa mía muestras de su voluntad que fueron temeridad, pasando de valentía. Pues ¿cómo yo agora, advierte, teniendo alma agradecida, a quien me ha dado la vida le tengo de dar la muerte? Y así, entre dos repartidos el efeto y el cuidado, viendo que a ti te la he dado, y que de él la he recibido, no sé a qué parte acudir, no sé qué parte ayudar: si a ti me obligué con dar, dél lo estoy con recibir. Y así, en la acción que se ofrece, nada a mi amor satisface, porque soy persona que hace y persona que padece. No tengo que prevenir que, en un varón singular, cuanto es noble acción el dar es bajeza el recibir.	2530  2535  2540  2545  2550  2555  2560		Y este principio asentado, no has de estarle agradecido, supuesto que, si él ha sido el que la vida te ha dado y tú a mí, evidente cosa es que él forzó tu nobleza a que hiciese una bajeza y yo una acción generosa: luego estás dél ofendido, luego estás de mí obligado, supuesto que a mí me has dado lo que dél has recibido; y así, debes acudir a mi honor en riesgo tanto, pues yo le prefiero cuanto va de dar a recibir. Aunque la nobleza vive de la parte del que da, el agradecerla está de parte del que recibe. Y pues ya dar he sabido, ya tengo con nombre honroso el nombre de generoso: déjame el de agradecido, pues le puedo conseguir siendo agradecido cuanto liberal, pues honra tanto el dar como el recibir. De ti recibí la vida, y tú mismo me dijiste, cuando la vida me diste, que la que estaba ofendida no era vida; luego yo nada de ti he recibido, pues muerte, no vida, ha sido la que tu mano me dio.	2565  2570  2575  2580  2585  2590  2595
ROSAURA			CLOALDO		
			ROSAURA		



	Y si debes ser primero liberal que agradecido – como de ti mismo he oído –, que me des la vida espero que no me la has dado; y pues el dar engrandece más, sé antes liberal; serás agradecido después.	2600	ROSAURA CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO	Sí. ¿Quién te alienta?	
CLOTALDO	Vencido de tu argumento, antes liberal seré. Yo, Rosaura, te daré mi hacienda, y en un convento vive; que está bien pensado el medio que solicito, pues, huyendo de un delito, te recoges a un sagrado; que cuando, tan dividido, el reino desdichas siente, no he de ser quien las aumente, habiendo noble nacido. Con el remedio elegido, soy con el reino leal, soy contigo liberal, con Astolfo agradecido; y así escogerle te cuadre, quedándose entre los dos, que no hiciera, ¡vive Dios!, más cuando fuera tu padre.	2605	CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO	Mira que a Astolfo has de ver ... Todo mi honor lo atropella. ... tu rey y esposo de Estrella. ¡Vive Dios que no ha de ser! Es locura.	2635
		2610	ROSAURA CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO	Ya lo veo. Pues véncela. No podré. Pues perderás ...	2640
		2615	ROSAURA CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO	Ya lo sé. ... vida y honor. Bien lo creo. ¿Qué intentas?	
		2620	ROSAURA CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO	Mi muerte. Mira que eso es despecho. Es honor.	2645
		2625	ROSAURA CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO	Es desatino. Es valor. Es frenesí. Es rabia, es ira. En fin, ¿que no se da medio a tu ciega pasión?	
ROSAURA	Cuando tú mi padre fueras, sufriera esa injuria yo; pero no siéndolo, no.	2630	ROSAURA CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO	No. ¿Quién ha de ayudarte? Yo.	2650
CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO	Pues ¿qué es lo que hacer esperas? Matar al Duque. Una dama que padre no ha conocido, ¿tanto valor ha tenido?		ROSAURA CLOTALDO ROSAURA CLOTALDO	No hay remedio. Piensa bien si hay otros modos. Perderme de otra manera. Pues has de perderte, espera, hija, y perdámonos todos.	Vase. Vase. 2655

Cuadro III  
[Torre de Segismundo]

*Tocan, y salen marchando Soldados, Clarín y Segismundo, vestido de pieles.*

SEGISMUNDO Si este día me viera [silvas]  
Roma, en los triunfos de su edad primera,  
¡oh, cuánto se alegrara,  
viendo lograr una ocasión tan rara  
de tener una fiera 2660  
que sus grandes ejércitos rigiera,  
a cuyo altivo aliento  
fuera poca conquista el firmamento!  
Pero el vuelo abatamos, 2665  
espíritu; no así desvanecemos  
aqueste aplauso incierto,  
si ha de pesarme, cuando esté despierto,  
de haberlo conseguido  
para haberlo perdido;  
pues mientras menos fuere, 2670  
menos se sentirá si se perdiere.

*Dentro un clarín.*

CLARÍN En un veloz caballo  
– perdóname que fuerza es el pintallo  
en viniéndome a cuento –, 2675  
en quien un mapa se dibuja atento  
– pues el cuerpo es la tierra,  
el fuego el alma que en el pecho encierra,  
la espuma el mar, el aire su suspiro –,  
en cuya confusión un caos miro,  
pues en el alma, espuma, cuerpo, aliento, 2680  
monstruo es de fuego, tierra, mar y viento,

de color remendado,  
rucio y a su propósito rodado,  
del que bate la espuela,  
y en vez de correr vuela, 2685  
a tu presencia llega  
airosa una mujer.

SEGISMUNDO Su luz me ciega.  
CLARÍN (¡Vive Dios, que es Rosaura!) [Aparte.] Vase.  
SEGISMUNDO El cielo a mi presencia la restaura.

*Sale Rosaura con baquero, espada y daga.*

ROSAURA Generoso Segismundo, [romance o-a] 2690  
cuya majestad heroica  
sale al día de sus hechos  
de la noche de sus sombras  
– y como el mayor planeta,  
que en los brazos de la aurora 2695  
se restituye luciente  
a las flores y a las rosas,  
y sobre mares y montes,  
cuando coronado asoma,  
luz esparce, rayos brilla, 2700  
cumbres baña, espumas borda –,  
así amanezcas al mundo,  
luciente sol de Polonia,  
que a una mujer infelice,  
que hoy a tus plantas se arroja, 2705  
ampares por ser mujer  
y desdichada; dos cosas  
que, para obligar a un hombre  
que de valiente blasona,  
cualquiera de las dos basta, 2710  
de las dos cualquiera sobra.  
Tres veces son las que ya  
me admiras, tres las que ignoras

quién soy, pues las tres me has visto en diverso traje y forma.	2715	el discurso, hallo que en él te he dicho en razones pocas	2750
La primera me creíste varón en la rigurosa prisión donde fue tu vida de mis desdichas lisonja.	2720	que mi madre, persuadida a finezas amorosas, fue, como ninguna, bella, y fue infeliz como todas.	2755
La segunda me admiraste mujer, cuando fue la pompa de tu majestad un sueño, una fantasma, una sombra.	2725	Aquella necia disculpa de fe y palabra de esposa la alcanza tanto que, aún hoy, el pensamiento la cobra,	2760
La tercera es hoy que, siendo monstruo de una especie y otra, entre galas de mujer, armas de varón me adornan.	2730	habiendo sido un tirano tan Eneas de su honra que la dejó hasta la espada. Enváinese aquí su hoja, que yo la desnudaré	2765
Y por que, compadecido, mejor mi amparo dispongas, es bien que de mis sucesos trágicas fortunas oigas.	2735	antes que acabe la historia. Deste, pues, mal dado nudo, que ni ata ni aprisiona, o matrimonio o delito,	2770
De noble madre nací en la corte de Moscovia, que, según fue desdichada, debió de ser muy hermosa.	2740	si bien todo es una cosa, nací yo tan parecida que fui un retrato, una copia, ya que en la hermosura no, en la dicha y en las obras.	2775
En ésta puso los ojos un traidor, que no le nombra mi voz por no conocerle, de cuyo valor me informa	2745	Y así no habré menester decir que, poco dichosa heredera de fortunas, corrí con ella una propia. Lo más que podré decirte de mí es el dueño que roba	2780
el mío; pues, siendo objeto de su idea, siento agora no haber nacido gentil, para persuadirme, loca, a que fue algún dios de aquellos que en metamorfosis lloran		los despojos de mi honra: Astolfo – ¡ay de mí!, al nombrarle se encoleriza y se enoja el corazón, propio efeto de que enemigo se nombra –,	2785
– lluvia de oro, cisne y toro – Danae, Leda y Europa. Cuando pensé que alargaba, citando alevés historias,			

<p>Astolfo fue el dueño ingrato que, olvidado de las glorias – porque en un pasado amor se olvida hasta la memoria –, vino a Polonia, llamado de su conquista famosa, a casarse con Estrella, que fue de mi ocaso antorcha. ¿Quién creará que, habiendo sido una estrella quien conforma dos amantes, sea una Estrella la que los divide ahora? Yo, ofendida, yo, burlada, quedé triste, quedé loca, quedé muerta, quedé yo, que es decir que quedó toda la confusión del infierno cifrada en mi Babilonia; y declarándome muda, porque hay penas y congojas que las dicen los afectos mucho mejor que la boca, dije mis penas callando; hasta que una vez a solas, Violante, mi madre, ¡ay cielos!, rompió la prisión, y en tropa del pecho salieron juntas, tropezando unas con otras. No me embaracé en decirlas; que, en sabiendo una persona que a quien sus flaquezas cuenta ha sido cómplice en otras, parece que ya le hace la salva y le desahoga; que a veces el mal ejemplo sirve de algo. En fin, piadosa</p>	<p>2790  2795  2800  2805  2810  2815  2820</p>	<p>oyó mis quejas, y quiso consolarme con las propias: juez que ha sido delincuente, ¡qué fácilmente perdona! Y escarmentando en sí misma – que por dejar a la ociosa libertad, al tiempo fácil, el remedio de su honra no le tuvo en mis desdichas –, por mejor consejo toma que le siga y que le obligue con finezas prodigiosas a la deuda de mi honor; y, para que a menos costa fuese, quiso mi fortuna que en traje de hombre me ponga. Descolgó una antigua espada, que es ésta que ciño – ahora es tiempo que se desnude, como prometí, la hoja –, pues, confiada en sus señas, me dijo: «Parte a Polonia, y procura que te vean ese acero que te adorna los más nobles, que en alguno podrá ser que hallen piadosa acogida tus fortunas y consuelo tus congojas».  Llegué a Polonia en efeto ... Pasemos, pues que no importa el decirlo, y ya se sabe, que un bruto que se desboca me llevó a tu cueva, adonde tú de mirarme te asombras. Pasemos que allí Clotaldo de mi parte se apasiona;</p>	<p>2825  2830  2835  2840  2845  2850  2855</p>
---	---	--	---

que pide mi vida al Rey; que el Rey mi vida le otorga; que, informado de quién soy, me persuade a que me ponga mi propio traje y que sirva a Estrella, donde, ingeniosa, estorbe el amor de Astolfo y el ser Estrella su esposa. Pasemos que aquí me viste otra vez confuso, y otra, con el traje de mujer, confundiste entrambas formas; y vamos a que Clotaldo, persuadido a que le importa que se casen y que reinen Astolfo y Estrella hermosa, contra mi honor me aconseja que la pretensión deponga. Yo, viendo que tú, ¡oh valiente Segismundo! – a quien hoy toca la venganza, pues el cielo quiere que la cárcel rompas desa rústica prisión, donde ha sido tu persona al sentimiento una fiera, al sufrimiento una roca –, las armas contra tu patria y contra tu padre tomas, vengo a ayudarte, mezclando, entre las galas costosas de Diana, los arneses de Palas, vistiendo agora ya la tela y ya el acero, que entrambos juntos me adornan. ¡Ea, pues, fuerte caudillo! A los dos juntos importa	2860  2865  2870  2875  2880  2885  2890	impedir y deshacer estas concertadas bodas: a mí porque no se case el que mi esposo se nombra; y a ti porque, estando juntos sus dos estados, no pongan con más poder y más fuerza en duda nuestra vitoria. Mujer, vengo a persuadirte al remedio de mi honra; y varón, vengo a alentarte a que cobres tu corona. Mujer, vengo a enternecerte cuando a tus plantas me ponga; y varón, vengo a servirte cuando a tus gentes socorra. Mujer, vengo a que me valgas en mi agravio y mi congoja; y varón, vengo a valerte con mi acero y mi persona. Y así piensa que si hoy como a mujer me enamoras, como varón te daré la muerte en defensa honrosa demi honor; porque he de ser en su conquista, amorosa mujer para darte quejas, varón para ganar honras. (¡Cielos, si es verdad que sueño, suspendedme la memoria, que no es posible que quepan en un sueño tantas cosas! ¡Válgame Dios! ¡Quién supiera, o saber salir de todas, o no pensar en ninguna! ¿Quién vio penas tan dudosas?	2895  2900  2905  2910  2915  2920  2925
---	--	---	--

SEGISMUNDO

[Aparte.]

Si soñé aquella grandeza	2930	que después serán pesares.	
en que me vi, ¿cómo agora		Mas, con mis razones propias,	
esta mujer me refiere		vuelvo a convencerme a mí.	
unas señas tan notorias?		Si es sueño, si es vanagloria,	
Luego fue verdad, no sueño;		¿quién por vanagloria humana	2970
y si fue verdad, que es otra	2935	pierde una divina gloria?	
confusión, y no menor,		¿Qué pasado bien no es sueño?	
¿cómo mi vida le nombra		¿Quién tuvo dichas heroicas	
sueño? Pues ¿tan parecidas		que entre sí no diga, cuando	
a los sueños son las glorias		las revuelve en su memoria,	2975
que las verdaderas son	2940	«sin duda que fue soñado	
tenidas por mentirosas		cuanto vi»? Pues si esto toca	
y las fingidas por ciertas?		mi desengaño, si sé	
¿Tan poco hay de unas a otras		que es el gusto llama hermosa	
que hay cuestión sobre saber		que le convierte en cenizas	2980
si lo que se ve y se goza	2945	cualquiera viento que sopla,	
es mentira o es verdad?		acudamos a lo eterno,	
¿Tan semejante es la copia		que es la fama vividora	
al original que hay duda		donde ni duermen las dichas	
en saber si es ella propia?		ni las grandezas reposan.	2985
Pues si es así, y ha de verse	2950	Rosaura está sin honor:	
desvanecida entre sombras		más a un príncipe le toca	
la grandeza y el poder,		el dar honor que quitarle.	
la majestad y la pompa,		¡Vive Dios, que de su honra	
sepamos aprovechar		he de ser conquistador	2990
este rato que nos toca,	2955	antes que de mi corona!	
pues sólo se goza en ella		Huyamos de la ocasión,	
lo que entre sueños se goza.		que es muy fuerte.) ¡Al arma toca,	
Rosaura está en mi poder;		que hoy he de dar la batalla	
su hermosura el alma adora;		antes que las negras sombras	2995
gocemos, pues, la ocasión:	2960	sepulten los rayos de oro	
el amor las leyes rompa		entre verdinegras ondas!	
del valor y confianza		Señor, ¿pues así te ausentas?	
con que a mis plantas se postra.		¿Pues ni una palabra sola	
Esto es sueño; y pues lo es,		no te debe mi cuidado,	3000
soñemos dichas agora,	2965	no merece mi congoja?	

R O S A U R A

	¿Cómo es posible, señor, que ni me mires ni oigas? ¿Aún no me vuelves el rostro?			Clotaldo ... Pero ¿qué ruido es éste?	<i>Dentro cajas.</i>
SEGISMUNDO	Rosaura, al honor le importa, por ser piadoso contigo, ser crüel contigo agora. No te responde mi voz por que mi honor te responda; no te hablo porque quiero que te hablen por mí mis obras; ni te miro porque es fuerza, en pena tan rigurosa, que no mire tu hermosura quien ha de mirar tu honra.	3005	ROSAURA CLARÍN	¿Qué puede ser? Que del palacio sitiado sale un escuadrón armado a resistir y vencer el del fiero Segismundo. Pues ¿cómo cobarde estoy, y ya a su lado no soy un escándalo del mundo, cuando ya tanta crueldad cierra sin orden ni ley?	3035
		3010	ROSAURA	¡Viva nuestro invicto Rey! ¡Viva nuestra libertad!	Vase. <i>Dentro.</i> <i>Dentro.</i>
		3015	UNOS OTROS CLARÍN	La libertad y el rey vivan; vivan muy en hora buena, que a mí nada me da pena, como en cuenta me reciban; que yo, apartado este día en tan grande confusión, hago el papel de Nerón, que de nada se dolía.	3045
	<i>Vanse [Segismundo y los Soldados].</i>			Si bien me quiero doler de algo, y ha de ser de mí. Escondido desde aquí toda la fiesta he de ver. El sitio es oculto y fuerte entre estas peñas. Pues ya la muerte no me hallará, dos higas para la muerte.	
ROSAURA	¿Qué enigmas, cielos, son éstas? Después de tanto pesar, ¿aún me queda que dudar con equívocas respuestas?	[redondillas]			3050
	<i>Sale Clarín.</i>				
CLARÍN	Señora, ¿es hora de verte?	3020			
ROSAURA	¡Ay Clarín! ¿Dónde has estado?				3055
CLARÍN	En una torre encerrado, brujuleando mi muerte, si me da o no me da; y a figura que me diera, pasante quínola fuera mi vida; que estuve ya para dar un estallido.	3025			<i>Escóndese.</i>
				<i>Suena ruido de armas; salen el Rey, Clotaldo y Astolfo, huyendo.</i>	
ROSAURA	¿Por qué?	3030	BASILIO	¿Hay más infelice rey? ¿Hay padre más perseguido?	3060
CLARÍN	Porque sé el secreto de quién eres, y en efeto		CLOTALDO	Ya tu ejército vencido	

ASTOLFO	baja sin tino ni ley. Los traidores vencedores quedan.		mirad que vais a morir, si está de Dios que muráis.	Cae dentro. 3095
BASILIO	En batallas tales, los que vencen son leales, los vencidos los traidores. Huyamos, Clotaldo, pues, del crüel, del inhumano rigor de un hijo tirano.	3065    3070	BASILIO Mirad que vais a morir, si está de Dios que muráis. ¡Qué bien, ¡ay cielos!, persuade nuestro error, nuestra ignorancia a mayor conocimiento este cadáver que habla por la boca de una herida, siendo el humor que desata sangrienta lengua que enseña que son diligencias vanas del hombre cuantas dispone contra mayor fuerza y causa; pues yo, por librar de muertes y sediciones mi patria, vine a entregarla a los mismos de quien pretendí librarla!	[romance a-a]  3100  3105  3110
<i>Disparan dentro, y cae Clarín herido de donde está.</i>				
CLARÍN ASTOLFO	¡Válgame el cielo! ¿Quién es este infelice soldado, que a nuestros pies ha caído en sangre todo teñido?		CLOTALDO Aunque el hado, señor, sabe todos los caminos, y halla a quien busca entre lo espeso de dos peñas, no es cristiana determinación decir que no hay reparo a su saña. Sí hay, que el prudente varón vitoria del hado alcanza. Y si no estás reservado de la pena y la desgracia, haz por donde te reserves. Clotaldo, señor, te habla como prudente varón que madura edad alcanza; yo, como joven valiente. Entre las espesas ramas dese monte está un caballo, veloz aborto del aura;	
CLARÍN	Soy un hombre desdichado que, por quererme guardar de la muerte, la busqué. Huyendo della topé con ella, pues no hay lugar para la muerte secreto; de donde claro se arguye que quien más su efeto huye es quien se llega a su efeto. Por eso, tornad, tornad a la lid sangrienta luego; que entre las armas y el fuego hay mayor seguridad que en el monte más guardado; que no hay seguro camino a la fuerza del destino y a la inclemencia del hado. Y así, aunque a libraros vais de la muerte con hüir,	3075  3080  3085  3090	ASTOLFO	3115  3120  3125



BASILIO	huye en él, que yo entretanto te guardaré las espaldas. Si está de Dios que yo muera, o si la muerte me aguarda aquí, hoy la quiero buscar, esperando cara a cara.	3130  3135	sois testigos, atended, que vuestro príncipe os habla. Lo que está determinado del cielo, y en azul tabla Dios con el dedo escribió, de quien son cifras y estampas tantos papeles azules que adornan letras doradas, nunca engaña, nunca miente; porque quien miente y engaña es quien, para usar mal dellas, las penetra y las alcanza. Mi padre, que está presente, por escusarse a la saña de mi condición, me hizo un bruto, una fiera humana; de suerte que, cuando yo, por mi nobleza gallarda, por mi sangre generosa, por mi condición bizarra, hubiera nacido dócil y humilde, sólo bastara tal género de vivir, tal linaje de crianza, a hacer fieras mis costumbres: ¡qué buen modo de estorbarlas!	3160  3165  3170  3175
<i>Tocan al arma, y sale Segismundo y toda la compañía.</i>				
SEGISMUNDO	En lo intrincado del monte, entre sus espesas ramas, el Rey se esconde. Seguilde, no quede en sus cumbres planta que no examine el cuidado, tronco a tronco, y rama a rama.	3140		
CLOTALDO	¡Huye, señor!			
BASILIO	¿Para qué?			
ASTOLFO	¿Qué intentas?			
BASILIO	¡Astolfo, aparta!			
CLOTALDO	¿Qué intentas?			
BASILIO	Hacer, Clotaldo, un remedio que me falta. Si a mí buscándome vas, ya estoy, príncipe, a tus plantas. Sea dellas blanca alfombra esta nieve de mis canas. Pisa mi cerviz y huella mi corona; postra, arrastra mi decoro y mi respeto; toma de mi honor venganza; sírvede de mí cautivo; y, tras prevenciones tantas, cumpla el hado su homenaje, cumpla el cielo su palabra.	3145  3150  3155		3180  3185  3190
SEGISMUNDO	Corte ilustre de Polonia, que de admiraciones tantas			3195

<p>y ponérsela a los pechos. Si dijese: «golfos de agua han de ser tu sepultura en monumentos de plata», mal hiciera en darse al mar cuando soberbio levanta rizados montes de nieve, de cristal crespas montañas. Lo mismo le ha sucedido que a quien, porque le amenaza una fiera, la despierta; que a quien, temiendo una espada, la desnuda; y que a quien mueve las ondas de una borrasca. Y cuando fuera – escuchadme – dormida fiera mi saña, templada espada mi furia, mi rigor quieta bonanza, la fortuna no se vence con injusticia y venganza; porque antes se incita más. Y así, quien vencer aguarda a su fortuna, ha de ser con prudencia y con templanza. No antes de venir el daño se reserva ni se guarda quien le previene; que, aunque puede humilde – cosa es clara – reservarse dél, no es sino después que se halla en la ocasión, porque aquesta no hay camino de estorbarla. Sirva de ejemplo este raro espectáculo, esta estraña admiración, este horror, este prodigio; pues nada</p>	<p>3200</p> <p>3205</p> <p>3210</p> <p>3215</p> <p>3220</p> <p>3225</p> <p>3230</p>	<p>BASILIO</p> <p>TODOS SEGISMUNDO</p> <p>ASTOLFO</p>	<p>es más que llegar a ver, con prevenciones tan varias, rendido a mis pies a un padre y atropellado a un monarca. Sentencia del cielo fue. Por más que quiso estorbarla él, no pudo; y podré yo, que soy menor en las canas, en el valor y en la ciencia, vencerla. Señor, levanta; dame tu mano, que ya que el cielo te desengaña de que has errado en el modo de vencerle, humilde aguarda mi cuello a que tú te vengues. Rendido estoy a tus plantas. Hijo, que tan noble acción otra vez en mis entrañas te engendra, príncipe eres: a ti el laurel y la palma se te deben; tú venciste; corónente tus hazañas. ¡Viva Segismundo, viva! Pues que ya vencer aguarda mi valor grandes vitorias, hoy ha de ser la más alta vencerme a mí. Astolfo dé la mano luego a Rosaura, pues sabe que de su honor es deuda y yo he de cobrarla. Aunque es verdad que la debo obligaciones, repara que ella no sabe quién es; y es bajeza y es infamia casarme yo con mujer ...</p>	<p>3235</p> <p>3240</p> <p>3245</p> <p>3250</p> <p>3255</p> <p>3260</p> <p>3265</p>
---	---	---	--	---

CLOTALDO	No prosigas, tente, aguarda; porque Rosaura es tan noble como tú, Astolfo, y mi espada lo defenderá en el campo; que es mi hija, y esto basta. ¿Qué dices?		que el traidor no es menester, siendo la traición pasada. Tu ingenio a todos admira. ¡Qué condición tan mudada! ¡Qué discreto y qué prudente!	3300
ASTOLFO		BASILIO		
CLOTALDO	Que yo, hasta verla casada, noble y honrada, no la quise descubrir. La historia desto es muy larga; pero, en fin, es hija mía. Pues siendo así, mi palabra cumpliré.	3270	ASTOLFO ROSAURA SEGISMUNDO	3305
ASTOLFO		3275		3310
SEGISMUNDO	Pues, porque Estrella no quede desconsolada, viendo que príncipe pierde de tanto valor y fama, de mi propia mano, yo con esposo he de casarla que, en méritos y fortuna, si no le excede le iguala. Dame la mano.	3280		3315
ESTRELLA	Yo gano en merecer dicha tanta.	3285		3319
SEGISMUNDO	A Clotaldo, que leal sirvió a mi padre, le aguardan mis brazos con las mercedes que él pidiere que le haga.	3290		
[SOLDADO] 1	Si así a quien no te ha servido honras, a mí que fui causa del alboroto del reino y de la torre en que estabas te saqué, ¿qué me darás?	3295		
SEGISMUNDO	La torre; y porque no salgas della nunca hasta morir, has de estar allí con guardas;			